

# ALERTAMOS: ¡ZONA DE PELIGRO!

El gorilismo, temeroso, desquiciado, pero dispuesto a jugar su última carta antes de perder el poder y sus privilegios, ha decretado, el 20 de Febrero, la prolongación del estado de sitio (supresión de las ya muy disminuídas garantías democráticas, "legalización" de todos los atropellos y crímenes de carácter político) por otros noventa días. Si la brutalidad fascista precisa el estado de sitio permanente para seguir dominando al país quiere decir que su debilidad es extrema.

El nuevo estado de sitio al que ingresamos está claramente dirigido contra la clase obrera organizada, contra los partidos revolucionarios, contra los pliegos de mejoramiento salarial presentados por las diversas federaciones y confederaciones.

No se trata sólo de una amenaza, sino que detrás se prepara el aplastamiento sangriento del movimiento obrero. La masacre se perfila en el horizonte. Los gorilas asesinos están seguros que para seguir usurpando el poder no tienen más remedio que bañar con sangre proletaria a todo el país.

En esta hora de prueba se precisa una férrea unidad y serenidad en la marcha. Nada de provocaciones, pero tampoco ninguna debilidad como consecuencia de la arbitrariedad o traición de las direcciones, por la desunión entre los diversos sectores de explotados. Unidad para aplastar al gerilismo y para conquistar la victoria.

## PREVISIBLE DESENLACE

### IMPERIALISMO DECIDE

El Fondo Monetario Internacional ha dado una orden que, como nadie duda, no puede menos que ser obedecida por el gobierno títere: no conceder aumentos de salarios bajo ningún pretexto, a fin de mantener en pie el plan económico del imperialismo. Esta es una prueba palpable de que la devaluación (que políticamente se convertirá en la tumba del gorilismo, no en vano ha desencadenado una descomunal movilización obrera y popular) no buscaba más que asestar importantes cortes en los salarios reales.

La intransigencia gubernamental, que contrasta sombríamente con el despilfarro de dineros fiscales en todos los niveles y con el desequilibrio del presupuesto nacional ocasionado por los miles de nuevos puestos públicos creados por la demagogia del FNP, está empujando a los trabajadores y a amplios sectores populares a un descomunal conflicto. La misma ley reconoce la huelga como medio de defensa de los intereses que se los sabe vulnerados.

(A la vuelta)

# MASAS



2.a QUINCENA DE MARZO DE 1973

Nº 426

PARTIDO

OBRERO

REVOLUCIONARIO

## PREVISIBLE...

(De la vuelta)

## CONTROL DE LAS BASES

Los trabajadores (mineros, fabriles, constructores, etc.) han dado muestras de su enorme madurez al realizar una movilización serena y hasta parsimoniosa. La firmeza de sus convicciones y de sus posiciones es algo diametralmente diferente al espíritu de aventura que anima a los sectores pequeño-burgueses. Las múltiples provocaciones lanzadas por el oficialismo han sido respondidas con energía, pero con serenidad. La clase no rehuye la batalla, pero busca que ésta se realice en condiciones que aseguren la posibilidad de la victoria. Sería tonto sostener que en las luchas sociales existen recetas capaces de garantizar el triunfo en un cien por cien. Los dirigentes medios y las mismas bases saben que el conflicto debe madurar debidamente antes de estallar, pues lo contrario no sería otra cosa que precipitar un aborto, acaso fatal para el porvenir de los oprimidos. Madurar quiere decir, ahora, profundizar la movilización, convertirla en nacional.

Los trabajadores mineros han establecido, asimilando debidamente la rica experiencia que poseen en batallas de este tipo, que sólo la vigilancia diaria de las bases organizadas puede ser garantía contra todo posible traición o quiebra, por presión del gobierno, de las altas direcciones. Esa importancia tiene el peso decisivo de los delegados de base en la Comisión Económica y se traducirá, en su momento, en los comités de huelga, que serán los verdaderos comandos del conflicto.

## ESTA PLANTEADO EL PROBLEMA

Los trabajadores saben que van a un descomunal conflicto y que éste debe agrupar a la mayoría de la población y, sobre todo, a todos los obreros. En la medida de su generalización tendrá un carácter inconfundiblemente político.

A su turno, las fuerzas del gorilismo y de la contrarrevolución han venido realizando una cuidadosa campaña destinada a preparar a la opinión pública para la adopción de medidas represivas extremas. Nuevamente se buscará ahogar en sangre la justa lucha de defensa del mendrugo de pan de las familias.

No sólo se trata de contar con una granítica unidad en el comando y en las acciones diarias, sino, particularmente, de ganar a la opinión del país en favor de la justeza de las demandas laborales y con-

## NUEVO LIBRO DE G. LORA

JOB de "Presencia Literaria" (4 de febrero) registra el siguiente comentario sobre el último libro del Secretario General del POR:

"Es un hecho significativo: Están apareciendo, con cierta frecuencia, libros de autores bolivianos tanto en Bolivia como en el extranjero; como también no es infrecuente el caso de autores no bolivianos que han publicado libros sobre personajes y temas bolivianos. EDI Paris, de Paris me ha enviado el último libro de Guillermo Lora titulado "BOLIVIE: de la naissance du P.O.R. à L'ASSEMBLEE POPULAIRE". En este libro, lleno de documentos y que exhibe un impresionante aparato crítico como no es común en nuestros pagos, bailan los nombres de muchos personajes de la política boliviana, especialmente de los zurdos y de varios que ahora son más derechistas que algunos derechistas infantistas que ustedes conocen y yo también. Entre los documentos incluidos en este libro está el de La Tesis de Pulacayo, y además de la historia del POR está la historia del obrerismo boliviano en general. Personalmente yo no estoy de acuerdo con muchos planteamientos del libro, pero este libro no puede ser ignorado por quienes no deben ignorar las diferentes rutas de la política boliviana. La obra de Guillermo Lora termina con una semblanza de José Aguirre Gainsborg. En ella uno se encuentra con la siguiente extraña calificación que se hace de José Antonio Arze: "Personnage plus bohème et livresque que marxiste".

tra la política criminal y antipopular de los usurpadores del poder.

Los obreros no piden aumento alguno de salarios, sino simplemente que éstos no sean disminuidos en beneficio directo del imperialismo. Si se llega al extremo de utilizar la huelga, se debe explicar que se está actuando dentro del marco de las leyes faccionadas por los explotadores. A un recurso legal no puede ni debe responderse con la represión y la masacre. El crimen de los gorilas debe ser rechazado con energía y como corresponde, sin que esto importe abrir las compuertas a la provocación de tipo alguno.

Ganar a toda Bolivia para que respalden y defiendan a los trabajadores es algo elemental, pero resultaría incompleto si no estuviera acompañado de una sistemática y paciente campaña destinada a llevar a conocimiento de la mayoría del ejército las dimensiones y naturaleza del conflicto. Los soldados, los clases y suboficiales y los jóvenes oficiales no deben disparar contra el pueblo, sus armas deben servir para defenderlo de la antipatria y de los planes criminales del gorilismo.

## UN ULTRA QUEBRADO

Sólo los que no saben lo que es la ultraizquierda pueden sorprenderse de la presentación del universitario mirista Eid por el Ministro del Interior, el siempre inefable mormón Adet Zamora, y de sus despampanantes declaraciones a la prensa, dichas en tono confidencial y aprovechando su careo con los periodistas.

En su "Mensaje a la juventud", ciertamente que los jóvenes darán el uso que merecen a esa paparruchada, sintetiza el ideario y las motivaciones psicológicas de la ultra izquierda. Para ellos, no para la clase obrera, hubo el 21 de agosto de 1971 una descomunal y definitiva derrota. Estos ingenuos subjetivistas soñaban (repetimos: los ultras y no los obreros) que los exilados regresarían prestamente al país para desencadenar acciones armadas, como la mejor receta para precipitar la revolución, etc. El FRA se organizó partiendo de un supuesto muy diferente: la táctica de movilización debía consistir en unir, generalizar y elevar políticamente los brotes de resistencia al gorilismo que se da-

## GOLPE AL MUTUN Y COMIBOL

Corresponde sintetizar nuestra campaña en defensa de El Mutún y de Comibol.

1. Si Comibol pierde el control total del rico yacimiento de hierro puede sucumbir frente a futuros competidores controlados por el imperialismo: continuará siendo la empresa comodín de la metalurgia y no su directora. El movimiento obrero ha defendido apasionadamente la idea de la integración de todo el ciclo industrial minero de Comibol (producción de minerales, fundición y comercialización).

2. Sidersa (intento de convertir a la alta jerarquía militar en árbitro de la economía nacional) será el resquicio por el que se cuele el capital financiero. Este es un peligro para la misma integridad territorial de Bolivia. La industria clave en manos del imperialismo es sinónimo de la acentuación de la dependencia y del sometimiento a la metrópoli yanqui.

3. El objetivo debe ser que Comibol levante hornos de fundición para los minerales de El Mutún. El Brasil construirá fundiciones en la frontera con nuestro país. El gerente de Comibol está feliz con la idea de convertir a Bolivia en el proveedor de mineral a la Argentina. Deliberadamente los gorilas empujan al país a convertirse en la manzana de discordia entre las rivalidades de dos vecinos que pretenden liderizar el continente. La integridad de Bolivia y su mayor defensa deben tener como punto de partida las fundiciones de acero.

ban todos los días en el seno de las masas. Según Eid la política se hace a través de los caudillos personalmente considerados (por eso enuncia nombres de supuestos traidores) y no de las clases por los canales partidistas. Puede ser que los ultraizquierdistas hubiesen estado ausentes del escenario político; en lo que hace a los partidos marxistas que algo tienen que ver con los trabajadores, han luchado en todos los momentos y circunstancias.

El portavoz del ultrismo está alicaído y sostiene que la izquierda ha fracasado, esto cuando las masas han vuelto a ganar impetuosas el control de las calles y están protagonizando una ejemplar lucha. La izquierda marxista ha salido fortalecida de la crisis precedente.

"La Opinión" de Buenos Aires (7 de febrero) cree que las declaraciones de Eid tendrán el mismo efecto desmoralizante para la izquierda que las formuladas en fecha anterior por Loyola Guzmán (ELN). Esta apreciación está hecha muy de pasada. Las declaraciones precipitarán una crisis en la ultraizquierda, pero no en el campo marxista.

A muchos les parecerá extraño que gentes entrenadas para las acciones militares (clandestinas) no puedan soportar la menor presión de las autoridades. El caer preso no es ninguna proeza, como parecen creer los ultras, generalmente es consecuencia de errores que se cometen en la militancia. Pero cayendo preso hay que saber continuar siendo revolucionario. Los ultras bolivianos no son buenos ni siquiera como militaristas. Acertadamente el nombre de la calle dice que más de tira-bombas son "cantores".

El tono, el texto del mensaje, lo que ha dicho a los periodistas y sus reflexiones "sobre el trato cordial" que le dispensa Adet Zamora, permiten concluir que Eid ha discursado y firmado mensajes voluntariamente.

El ultra, creemos que sin querer, ha prestado un marcado servicio a la reacción y no es casual que el connotado falangista y matón de la UMSA Jorge Castro Menacho, que oficia de Secretario Ejecutivo de una supuesta CUB, se hubiese mostrado alborozado por el documento de Eid: "es sincero en toda su extensión", ha añadido, según informa "Los Tiempos" de Cochabamba (8 de febrero).

## MENSAJE A LA JUVENTUD

Como es de conocimiento de mis amigos y condiscípulos, muchas coyunturas de la vida política social y moral de mi patria, me impulsaron desde muy joven a interesarme en sus problemas, interviniendo con la inquietud propia de mi edad, en movimientos, huelgas y otras manifestaciones que pudieran significar modalidades para resolver esos problemas. Mi participación fue tan activa, que finalmente opté por incorporarme a un partido político, el P. D. C., cuya juventud posteriormente se desprendió para ser parte de las organizaciones que fundaron el MIR del cual soy su dirigente.

Han transcurrido muchos años de lo que puedo llamar mi lucha política, actuando en forma bien intencionada en mi partido, y a través de éste en relación con las demás organizaciones (MIR, DNC) de izquierda, en la creencia de que

iban a ser un medio para salvar a mi patria de su atraso y dependencia. Empero he visto con desilusión el fracaso de los dirigentes de esos partidos, que no ven sino su propia conveniencia y su afán de mando y dirección, su comodidad burguesa y su figuración, sin importarles la causa y el destino de quienes siguen idealistas y con una esperanza cifrada en Bolivia. A esto se añade que los presuntos líderes olvidando los principios revolucionarios que predicaron, se han olvidado también de sus bases, viviendo una vida de apoltronamiento, comodidad e indiferencia en el extranjero, olvidando, a la vez sus arengas y sus discursos que conmovían al pueblo que con esperanzas los escuchaba.

Sufrida la derrota de Agosto de 1971, la gran mayoría de los dirigentes salieron del país y organizaron el Frente Revolucionario Anti-imperialista (FRA), presidido por los "dirigentes" Juan José Torres, Juan Lechín, Marcelo Quiroga Santa Cruz, Antonio Peredo, Guillermo Lora, René Zabaleta, Rubén Sánchez, Jorge Ríos, Marcos Domic. Hernán Siles Suazo y otros. Haciendo promesas de reorganización inmediata para retornar al país, a continuar la lucha. Muchos de los que quedamos en la patria y especialmente los jóvenes, pusimos todas nuestras esperanzas en que el F.R.A. sería el instrumento que dirija y conduzca nuestra lucha. Han transcurrido 17 meses de aquellas promesas y mi desilusión es completa por cuanto los partidos que forman el FRA se han enfrascado en conflictos y rencillas internas y no han dado muestras de cumplir las ya viejas promesas de retornar al país.

Consecuente con todo lo que manifesté antes de Agosto de 1971 me quedé en Bolivia, seguro de que los dirigentes volverían para afrontar sus responsabilidades, lo cual no ha sucedido y por el contrario sabemos de la gran vida que llevan en su exilio dorado y nosotros pagando la incapacidad, poco hombría y desvergüenza de los susodichos.

Desde la prisión donde me encuentro, con la dignidad con que siempre he hablado, con la altivez con que siempre me he manifestado, con la franqueza que siempre ha caracterizado a mis actuaciones, debo manifestar mi agradecimiento por el trato cordial y humano que me dispensan las autoridades. Por ello mismo y los antecedentes expuestos líneas antes, me permito exhortar a la juventud que puede ser arrastrada por esos falsos redentores a prepararse por medio del estudio, para ser efectivos el día de mañana en la conducción y solución de los problemas de nuestra querida Bolivia.

Firmado. OSCAR EID FRANCO, Ex-  
Presidente de la C.U.B.

EN VENTA:

L. Trotsky:

EL GRAN ORGANIZADOR DE DERROTAS  
La IC después de Lenin.  
UNA ESCUELA DE ESTRATEGIA  
REVOLUCIONARIA  
Contra la ultraizquierda

## ANTOJADIZOS COMENTARIOS SOBRE BOLIVIA Y EL POR

El proceso político boliviano y la orientación y actividades del POR son temas de actualidad para comentaristas de toda laya, para los observadores revolucionarios y también para los especialistas que por docenas pare el imperialismo norteamericano. Ahora nos toca referirnos a dos casos.

### 1. Robert Alexander

Alexander no es un desconocido para el lector boliviano, se trata del autor de "The National Bolivian Revolution" (1958), traducida al español y publicada en Bolivia, y que tiene en su haber libros sobre el comunismo y el movimiento obrero latinoamericanos, que también han sido vertidos oportunamente a nuestra lengua. Se informa que últimamente ha publicado "El trotskismo en América Latina", uno de cuyos capítulos, el referente a Bolivia, ha sido reproducido por "Última Hora" de 8 de diciembre de 1972. Como se ve, es un escritor de éxito, un especialista en América Latina y en Bolivia, como gustan decir los yanquis. Añadiremos que se trata de uno de los tantos auxiliares del Departamento de Estado. Alexander se presenta en sus obras como filomovimientista y jurado anticomunista, datos que nos permiten concluir que se trata de un escriba al servicio del imperialismo norteamericano. Desenmascarlo es, pues, oportuno y obligatorio.

No miente cuando sostiene que el trotskismo boliviano es el más importante de América Latina, hecho incontestable incluso para un ciego, pero al explicar las causas ya introduce gruesas falsedades. Es completamente inexacto que el poder del POR, hubiese derivado "en gran medida de su estrecha relación de trabajo con el MNR", tesis que fue lanzada en su tiempo por el stalinismo. El POR nació en abierta pugna con el nacionalismo pequeño-burgués del período de la guerra del Chaco, como se puede evidenciar por los artículos periodísticos de Aguirre G., por sus tesis y otros documentos partidistas. En cierto momento de su existencia conoció una desviación izquierdista, pues hubieron pronunciamientos en favor de una "revolución puramente socialista. Mas, todo esto corresponde a su prehistoria y el prolífico Alexander no tiene porque estar informado de ella. Cuando, poco antes de 1946, emerge a la luz pública, lo hace levantando en alto la bandera de la revolución acaudillada por el proletariado y del internacionalismo de la clase obrera. El POR de esta etapa y también de las posteriores adquiere su propia fisonomía (se encuentra así mismo como programa trotskysta) en la Tesis de Pulacayo, cuyo meollo consiste en que la vanguardia del proletariado debe mirar más allá de los límites impuestos por el nacionalismo de contenido burgués, movimiento que, aunque esté timoneado por la pequeña-burguesía radicalizada (en su radicalización se desliza inevitablemente por el plano indicado de la histeria antiimperialista), no tiene capacidad para consumir la liberación nacional y para cumplir debidamente

las tareas democráticas pendientes, incapacidad que le permitirá al proletariado, precisamente, tomar el poder. La estrategia revolucionaria no propugna la constitución de un gobierno popular o democrático antiimperialista, sino, concretamente, la dictadura del proletariado. Lo anterior, está respaldado por pronunciamientos programáticos de público conocimiento, no permite afirmar la absurda tesis de la cooperación política entre el MNR y el POR, aunque pudiese haberse dado limitada y ocasionalmente, pero de estos acuerdos temporales no puede hacer el poderío de un partido.

El POR aunque no hubiese hecho más que llevar al seno de las masas trabajadoras la Tesis de Pulacayo, eje programático de la gran movilización revolucionaria que desemboca en las jornadas de abril de 1952, tendría ganado su puesto en la historia social del país. Pero, esa Tesis es básicamente antimovimientista, y sólo secundariamente anti-stalinista, en la medida en que el MNR es la expresión más lúcida del nacionalismo de contenido burgués.

Pasa que el filomovimientismo de Alexander le permita sentar el despropósito de que Paz Estenssoro, ni duda cabe la cabeza visible del MNR, sea nada menos que "un brillante y joven economista" (Paz es una figura gris aunque siniestra, como se evidencia por su actuación dentro del régimen gorila, esto aunque esté cien metros por encima de su colega Gutiérrez). Lo que ya no puede aceptarse, por constituir una descomunal tergiversación histórica, es la afirmación en sentido de que "Luis Peñaloza, ex-miembro del Grupo Obrero Tupac Amaru" (el término "obrero" ha sido aquí colocado gratuitamente), se había "separado de él, cuando la mayoría formó el Partido Obrero Revolucionario". Seguramente Alexander desconoce que el bribón de Peñaloza actuaba bajo el nombre de Apaza y tal vez por eso no pudo seguir toda su accidentada y contradictoria trayectoria. Peñaloza figuró dentro de las filas del naciente POR y en las discusiones internas que tuvieron lugar por los años 1937-39 se colocó abiertamente al lado de Aguirre y contra Marof. Sólo cuando descubrió la posibilidad de medrar personalmente realizó su ostensible viraje hacia el nacionalismo.

Marof no fue expulsado del POR, sino que rompió con él por haberse rebelado contra la concepción leninista del partido, que fuera defendida tercamente por Aguirre y el pequeño grupo de militantes que le siguió. Su militancia posterior demostró que el "legendario" Navarro creía sinceramente que Busch estaba realizando las proposiciones políticas hechas por él. Los marofistas, que organizaron una montonera sin principios y le colocaron el pomposo rótulo de PSOB, no tuvieron el menor reparo en escisionar a la central sindical de ese entonces (CSTB). Estos elementos mantenían relaciones sospechosas con los políticos de la rosca y también con agentes del imperialismo inglés. Es inexacto que hubiesen dado nacimiento a la Federación de Mineros y también que "el movimiento laboral" hubiese estado "bajo la influencia predominante de los anarco-sindicalistas", esa influencia fue efímera, desde las vísperas de la guerra del Chacó hasta 1936.

El POR no concluyó ningún acuerdo con Lechin, éste ingresó a militar clandestinamente a su seno, ni recibió encargo de él para redactar la Tesis de Pulacayo. En varios escritos hemos informado que Lechin fue sorprendido haciendo desaparecer documentos de tendencia revolucionaria en los eventos sindicales y que el programa de Pulacayo fue aprobado contra su voluntad.

Es incorrecto decir que el POR "apoyó sin reserva la revolución del MNR", lo que supondría que se sumó al programa del nacionalismo pequeño-burgués. Las cosas sucedieron de otro modo. El MNR se apropió de partes del programa porista. Los trotskystas lucharon tras su propia bandera y mostraron las limitaciones del MNR antes y después de abril de 1952, de aquí arrancará su fortaleza futura. La influencia porista dentro de la COB no fue resultado ni causa de su colaboración con el movimientismo; sino, más bien, emergió de su oposición firme al partido de gobierno de ese entonces. La nacionalización de las minas (fines de 1952) y una serie de hechos objetivos, además del cansancio de las masas, factores que determinaron su momentánea depresión, fueron las causas del progresivo, aunque temporal, aislamiento del POR en el campo sindical y político. Se partió del supuesto de que los trabajadores estaban de paso por el MNR y que la crítica revolucionaria a este partido preparaba el futuro del trotskismo. Los acontecimientos nos han dado la razón.

En un movimiento político, sobre todo cuando deliberadamente se entronca en las corrientes internacionales, pueden suceder y suceden múltiples escisiones; del poderoso tronco principal se desgajan, muchas veces artificialmente y obediendo motivaciones subalternas, muchas ramitas. El sólo citar siglas y limitarse a la relación periodística y anecdótica de estas escisiones, es una tarea superficial e intrascendente. Lo que tiene que analizarse son las proposiciones programáticas de las diferentes tendencias y constatarlas a la luz de la experiencia, a fin de ver dónde estaba lo cierto y dónde lo equivocado y la capitulación. Pero, esto sería pedir mucho al escriba del imperialismo, éste tiene que embrollar las cosas, procurar minimizar la importancia del partido revolucionario, porque así sirve mejor a sus amos.

Alexander está delirando cuando sostiene que "El POR de G.L. se mostró moderadamente adicto al nuevo régimen (Ovando)". Declarar que es preferible que los recursos naturales estén en manos del Estado nacionalista y no en las del imperialismo, no importa el apoyo político al gobierno militar nacionalista. La actitud porista frente al régimen de Ovando quedó fijada en la Tesis de la COB (1970), donde se dice que el nacionalismo debe ser superado por la dictadura del proletariado. Hay una continuidad política desde Pulacayo hasta nuestros días. La falsedad llega al absurdo en la afirmación de que el POR apoyó a Barrientos.

Fue el POR el que organizó la Asamblea Popular y no el PRIN ni ningún otro partido. Esto puede comprobar Alexander si se toma la molestia de leer los documentos públicos de la misma Asamblea.

La estrategia porista ha sido probada a través de la experiencia de la Asamblea y de los mismos acontecimientos del 21 de agosto de 1971. Alrededor de esta política se ha desatado una impresionante discusión política en todos los sectores, incluidos los trotskistas. El centro de debate es la política leninista en los países atrasados. El POR ha dicho ya su palabra al respecto.

El POR abrazó la causa defendida por el Comité Internacional (la reconstrucción de la IV Internacional) y no se subordinó a la SLL inglesa, como sostiene Alexander. En la polémica, que todavía continúa, creemos que los ingleses y sus seguidores rozan a veces las posiciones ultraizquierdistas y en otras defienden posiciones antileninistas en lo que se refiere a los movimientos nacionales en los países atrasados.

## 2. Alberto Pla

En su libro "América Latina siglo XX: economía, sociedad y revolución", Ed. Carlos Pérez, Buenos Aires, 1969, 290 pp., encontramos un capítulo dedicado a Bolivia y en él un análisis sobre el movimiento obrero y las actividades del POR.

El libro de Pla tiene un marcado aire doctoral y profesoral. Junto a la acumulación de cuadros estadísticos están las arbitrarias conclusiones. Para Bolivia toma como fuente de información de mayor importancia los escritos de Robert Alexander y la "historia" del lamentable literato Porfirio Díaz Machicao, estas referencias serían suficientes para concluir que el lector no pierde nada si no se toma la molestia de leer al escritor argentino. El autor carga con muchos de los gruesos errores cometidos por el agente imperialista. Habla de un trotskismo abstracto y se niega a delimitarlo e individualizarlo.

Se vio obligado a condimentar las citas tomadas de otros con sus propias conclusiones no siempre justas.

Señalemos algunas perlas con las que nos obsequia Pla:

No deja de ser sorprendente el descubrimiento de que sólo recién después de la guerra del Chaco los campesinos despertaron de su letargo, sacudidos por la hecatombe bélica: "Al arrancar de la relación de pongueaje al indio, la guerra se convirtió, paradójicamente, en poderoso instrumento para su próximo despertar a una nueva conciencia..." ¿Y las luchas centenarias de los campesinos contra sus opresores de todos los tipos? El incario, la colonia y la república están llenos de las rebeliones indígenas.

Un marxista no puede considerar socialista al régimen del Cnl. Toro, sólo porque a éste, cediendo al espíritu de la época y para neutralizar a la clase media movilizada, se le ocurrió utilizar dicho rótulo. No nos extrañemos que Pla ignore que las presiones argentinas tuvieron mucho que ver en la estatización de las concesiones petroleras que detentaba la Standard Oil; los datos han sido tardíamente publicados.

El técnico en "historia comprada" sostiene que hasta 1939 no hubieron movilizaciones de masas en Bolivia. ¿Y esas imponentes irrupciones a la calle de los explotados de todo tipo durante el

gobierno Belzu? ¿Acaso no fueron las masas las que animaron la guerra civil de 1898-99? Se dirá que todo esto ocurrió en el siglo XIX. Retrucamos: ¿Y la lucha por la jornada de 8 hrs.? ¿Y las grandes huelgas para conquistar el derecho de asociación? ¿Y las movilizaciones contra la guerra?

Al relato periodístico de las sucesiones presidenciales se suman los resúmenes políticos sobre los partidos de izquierda, no siempre correctos. Sin querer, Pla aparece como parcializado en favor del MNR, esto porque sigue muy de cerca a Alexander. El PIR, el partido stalinista de esa época, es presentado como neutralista durante la segunda guerra mundial, cuando, en realidad, actuó como testaferrero de los yanquis, habiendo llegado al extremo de oponerse a las huelgas obreras, por considerarlas un sabotaje a la "democracia" norteamericana. El POR se fundó en 1934 y no en 1938, no habiéndose adherido de inmediato a la IV Internacional, su influencia en los medios obreros arranca muy poco antes al congreso de Catavi de comienzos de 1946 y no de 1940, etc.

El resumen sobre el movimiento sindical es sumamente breve y, sin embargo, contiene un enorme cúmulo de errores. La primera organización obrera del siglo XX fue la Unión Gráfica (1905) y no el Centro Social de Obreros. Junto al movimiento gremialista de las ciudades, se desarrolla un activo movimiento laboral en las minas casi inmediatamente después de 1910, cosa que ignoran Alexander y Pla.

Marof no colaboró con Toro ni tuvo en sus manos el control de los sindicatos; el golpe MNR-Radepa de 1943 no fue consecuencia de la acción de las masas, etc.

Roberto Hinojosa tuvo veleidades comunistas en su juventud, pero al lado de Villarroel intentó vanamente poner en pie el Partido de la Revolución Boliviana (que habría sido versión criolla de su similar mejicana), para intentar contener a los partidos marxistas.

Lechín tuvo militancia porista, lo que está en discusión es si alguna vez se elevó hasta la altura del trotskismo, lo que parece muy improbable. La Federación de Mineros no sigue una línea ideológica recta y ascendente de 1944 a 1946 (Pulacayo); contrariamente, habiendo nacido como criatura del nacionalismo, su vanguardia se desplaza hacia el marxismo al finalizar 1945. El año 1946 es la antinomia de 1944. Es incorrecto hablar simplemente de las organizaciones (COB, FSTMB) en abstracto, pues su orientación siempre ha estado determinada por la condición política de sus direcciones. Estos organismos no pocas veces se apartaron de la línea revolucionaria y se sumaron al oficialismo. Alrededor de 1952, la clase obrera realiza una profunda oscilación temporal hacia las posiciones nacionalistas: necesariamente tuvo que vivir esta experiencia. Consecuentemente, el POR se vio aislado y disminuido en períodos semejantes.

Después de la caída de Villarroel no hubo alianza POR-MNR, como sostiene Weston, lo que no impidió que en el plano sindical las bases movimientistas, abandonadas por su dirección, siguiesen a los poristas y realizasen trabajos conjuntos con ellos.

El llamado "cogobierno" MNR-COB, para dar

a entender que la clase obrera estaba en el poder, no fue más que una superchería inventada por Paz. Lo que hubo fue cogobierno entre las alas izquierda y centro del MNR, en ese momento actuando contra su derecha. Lechín y Cía. pretendieron camuflarse utilizando el rótulo de la COB. La dualidad de poderes se dio entre la COB, actuando como vigoroso órgano de poder obrero, y el gobierno central, dualidad expresada en franca beligerancia y siempre en actitudes desafiantes por parte de los trabajadores. Duró un breve período, habiéndose resuelto en favor del MNR como gobierno oficial. Es absurdo reducir la dualidad de poderes, camino que recorren los explotadores al incorporarse a la lucha y marchar hacia su propio gobierno, al simple roce entre las diferentes fracciones del equipo ministerial.

La reforma agraria no puede reducirse a la enumeración de formulaciones de tipo técnico. Su carácter ha estado determinado por el momento político en que fue dictada. Los campesinos ocupaban directamente las grandes haciendas y el MNR dictó una medida reponiendo parte de los intereses del gamonalismo, en esta medida fue un Decreto contrario a la marcha de la revolución, como oportunamente lo denunció el POR. La sed de tierra no ha sido satisfecha. La simple parcelación de los latifundios no ha convertido a los hombres del agro en una vasta masa de pequeños propietarios enriquecidos y capaces de oponerse a la marcha del proletariado, más bien, continúan siendo sus aliados naturales, como han demostrado acontecimientos posteriores.

La nacionalización de las minas no puede ser debidamente juzgada al margen del balance del control obrero, una de las posturas más radicales del MNR, por lo menos de su izquierda. Esta experiencia demuestra cómo la pequeña burguesía puede adueñarse del rótulo de una consigna revolucionaria para llenarlo de contenido reaccionario. El balance crítico de lo sucedido ha permitido a los mineros formular, en 1971, una forma revolucionaria de control obrero en Comibol.

El Congreso de Colquiri-San José es importante, no porque hubiese proclamado la necesidad de organizar milicias armadas; éstas al margen de toda orientación política proletaria pueden inclusive servir a fines anti-obreros, como es el caso de las milicias que concluyeron siendo controladas y substituídas por el MNR. En este congreso se definió, por parte de los mineros, una línea claramente antimovimientista y se volvió a la independencia de clase. Esto fue lo trascendental. No es casual que se inicie en esta época el refloramiento del trotskismo. El desplazamiento de los trabajadores desde el oficialismo hasta la izquierda no sigue una línea recta ni directa, sino que pasa por los choques y pugnas fraccionales dentro del MNR. Los revolucionarios no habrían podido actuar si se tomaban la libertad de ignorar esta realidad. En cierto momento fue positivo impulsar a la izquierda lechinista contra el centro y la derecha, por ejemplo.

## MAS AGENTES REPRESIVOS...

La miseria de este país, la miserable situación de sus habitantes, la desocupación es ignominiosamente aprovechada por los esbirros y cipayos pro-imperialistas. Son los aleteos desesperados de un gobierno anti-obrero, y anti-nacional, que trata de mantenerse en el poder. Son hechos que deben reforzar nuestra militancia y mantenernos, con mayor razón, alertas. Ante la ausencia de apoyo, ante la debilidad demostrada no le queda, al actual gobierno, otro camino que reforzar los cuerpos represivos y de "vigilancia". Tal es el hecho acontecido últimamente con el ex cuerpo de Tránsito. Narraremos lo acontecido.

El desgobierno fascista Banzer-Paz-Gutiérrez, intentó aumentar las fuerzas de la policía nacional con nuevos miembros, en un número de 470 reclutas. Lamentablemente para el ministro Adet, ese incremento de personal suponía un ítem que no se podía cubrir. Pero un yanqui "intelectual" al servicio del F.B.I. encontró como respuesta, después de un estudio dentro de los organismos dependientes del Ministerio de Gobierno, que existía una fuerza que, si bien dependía de dicha cartera, no oficiaba de represor y en las manifestaciones los "varitas" se mantenían neutrales.

Hoy día las cosas han cambiado, la policía nacional aumentó sus efectivos represivos. Los "varitas" ya no tendrán como misión sólo el dirigir el tráfico y controlar a los rodantes, sino que por haber sido integrados a la Policía Nacional, se verán obligados a officiar de control, para mantener la "paz social" y "seguridad" de este país dependiente y para que así siga dependiendo. Dentro de poco aprenderán que hay que disparar contra el pueblo que protesta y, aunque nuestro "varita" no lo desee, se verá obligado por la tenebrosa realidad del desempleo.

A los intelectuales yanquis o nacionales al servicio del imperialismo, al ministro Adet Zamora y a los cipayos que se prestan y ven complacidos esta medida, sólo nos queda recordarles que la fuerza y furia de la clase obrera y del pueblo oprimido no serán contenidas por agentes represivos y en un momento oportuno y determinado, los "carabineros" y varitas" se sentirán parte, porque no lo son, de su pueblo y de su lucha, estarán junto a la clase obrera destrozando a los imperialistas, fascistas, y agentes de la CIA que hoy offician de Rectores y Decanos.

---

**FORTALECER  
EL P. O. R.  
FORTALECER  
EL F. R. A.**

## VIDA DEL PARTIDO...

Resumimos de la hoja publicada por el comité clandestino del POR lo siguiente:

A un año del proceso de lucha permanente que libra el movimiento obrero en pos de sus reivindicaciones económicas y políticas la ofensiva alcanza mayores objetivos: "los obreros, junto a ellos los demás desposeídos, salieron a las calles, hicieron huelgas y paros para rechazar la criminal medida de devaluación". La recuperación del movimiento obrero después del golpe fascista del 21 muestra un saldo positivo, de la resistencia pasiva se ha pasado directamente a la ofensiva, demostrando así la validez de los métodos de acción directa de los obreros. Los primeros enfrentamientos son prueba clara de todo ello y vienen a augurarnos mejores resultados: "la orientación de la lucha no sólo es económica sino, sobre todo, política, los obreros no sólo buscan mejores salarios, sino ante todo tomar el poder en sus manos para liberarse de la explotación".

En el nuevo período de lucha la consigna es clara, HUELGA NACIONAL GENERAL organizada desde las bases "para ello es necesario que los sindicatos de base empiecen constituyendo comités de huelga y presionen a sus organismos nacionales para que organicen, decreten y dirijan la huelga en forma conjunta, en escala nacional".

### MAS TANQUES Y AVIONES PARA EL GORILISMO Y MENOS PAN PARA LOS OBREROS.

Mientras la atención sanitaria es deficiente, cuando el campesino no cuenta con implementos de trabajo, mientras los niños y mujeres lloran su hambre, el gorilismo sólo se ocupa de comprar 50 tanques de una gran capacidad defensiva y ofensiva, es decir, "Habrán más tanques en Bolivia para asesinar obreros y menos pan para llenar estómagos hambrientos".

(Del N° 6 de "DE PIE")

### Del N° 7 de "DE PIE" extraemos: A LA BURLA GUBERNAMENTAL RESPONDAMOS CON PARO DE 24 HORAS.

Los dictadores pretenden burlarse del hambre y los sufrimientos del proletariado. Hasta ahora los obreros mostramos mucha tolerancia y alto nivel de madurez frente a las constantes provocaciones del fascismo; contrariando esta actitud, los dictadores han respondido con la sistemática mentira, el engaño y la burla a nuestros planteamientos y demandas, queriendo justificar sus dilaciones con el pretexto de realizar sesudos estudios, buscando constantemente la desarticulación del movimiento obrero a través de nuevas persecuciones y apresamientos para evitar de esta manera cualquier reacción de los obreros en defensa de sus intereses y derechos.

"Luchamos por nuestros derechos no por limosnas". Los mineros al reclamar mayores salarios, congelamiento de precios, etc., pedimos lo que en justicia nos corresponde, lo que nos fue arrebatado a fuerza de metrallas e intimi-

dación fascista. Estamos obligados a levantar nuestra voz de protesta y en su caso ir a la lucha activa revolucionaria y oponernos a la política antiobrera de los fascistas.

"Paro obrero y firmeza revolucionaria para responder la burla fascista". Los dictadores no tienen interés alguno en resolver nuestras demandas, postergando una y otra vez la fecha de solución, lavándose las manos y trasladando el problema a Comibol. Ante esta burda mentira de los gobernantes de turno a los mineros no nos queda otra alternativa que, "decretar un paro de 24 horas" en los distritos más combativos de las minas, Siglo XX, Catavi y Huanuni. Esta combativa actitud será una prevención a la dictadura fascista además de servir como aliciente al resto del proletariado boliviano que tiene en nosotros a su vanguardia revolucionaria "Estamos llamados a ocupar el puesto que nos ha asignado la historia en la titánica lucha de clases". "Opongamos la unidad de los explotados del país a la maniobra oficial". "Mantener nuestra férrea unidad y oponernos a la opresión fascista. Llamamos a los obreros del país cerrar filas en torno al proletariado minero, vanguardia revolucionaria en la lucha de liberación de los oprimidos. "Trabajemos con decisión y firmeza para hacer realidad la HUELGA NACIONAL GENERAL".

## BARRICADA

Los poristas residentes en la Argentina han organizado su propia dirección y publican "Barricada", bajo lema de "Por el gobierno obrero-campesino, habiendo circulado y a su número uno.

En sus nutridas cinco páginas el lector encontrará informaciones acerca del movimiento obrero boliviano y también notas de carácter político general. La intención es llevar hasta los bolivianos radicados en la vecina república una explicación sencilla de los objetivos y línea del POR y también del movimiento obrero. A tal finalidad obedece el artículo de "De la Asamblea Popular al Frente Revolucionario Antimperialista".

Los camaradas editores de "Barricada" alientan la formación del FRA en la Argentina, como la mejor forma de contribuir al fortalecimiento del movimiento revolucionario dentro del país. Claro está que comprenden que el FRA será poderoso sólo en la medida en que se fortalezca el partido revolucionario de la clase obrera, el POR.

---

# ¡VIVA EL P.O.R.!

---



# MATILDE: UNA NUEVA ESTAFA

Por Melquíades Moreño

Mina Matilde tiene una historia llena de peripecias. Hechos que, en lo sustancial, fueron motivados por el constante asedio de que fueron objeto sus ricos yacimientos mineros. El imperialismo desplegó una serie de astucias para apoderarse del Grupo Minero "Matilde", junto a sus cómplices menores, los "nacionalistas". La invariable resistencia obrera fue el mayor obstáculo para el cumplimiento de tales propósitos.

Ahora, los consorcios imperialistas consumaron una nueva estafa contra el país al imponer el pago por una supuesta "indemnización", por la reversión al Estado de los yacimientos mineros.

La noticia del pago por tal indemnización no causó sorpresa. El embeleco se había anunciado ya en septiembre pasado. Tampoco podía dudarse que los términos de la medida habrían de beneficiar a los consorcios norteamericanos. Lo "novedoso" consistió en la forma de pago: al contado, hecho completamente desusado en operaciones de pago semejantes. El gobierno se esmeró en su obsecuencia hacia los consorcios imperialistas. Ya antes, su servilismo determinó que el monto de la indemnización se fijó en \$US. 13.4 millones, en favor del consorcio formado por United States Steel Corp. y Engelhard Minerals & Chemical Corp. La responsabilidad del gobierno ante tal compromiso le apuró a gestionar un préstamo, nada menos que ante el Bank of América y el First National City Bank. Este último banco, como se sabe, está vinculado al grupo financiero "Morgan", uno de los "grandes del imperio" y que precisamente controla el principal trust de acero del mundo: la United States Steel Corporation. Para semejante consorcio, dentro de la normalidad de sus operaciones, la cantidad en juego es ínfima. No ocurre lo mismo con el país deudor. El peso de la estafa recae directamente sobre el proletariado minero, al que previamente se rebajó el monto de su salario real, por medio de la devaluación de la moneda. De este modo, a la vez se elevó el monto en pesos bolivianos de la suma a pagarse al consorcio, pues se lo hará con divisas revaluadas, que representan un costo mayor para el país y esto significa mayor sacrificio y miseria para los trabajadores.

En el decreto por el que se establece el pago se dispone que COMIBOL se obliga a acortar los préstamos negociados con el Bank of América por la suma de \$US. 8 millones, con un interés del 6% anual con un tiempo de amortización de diez años; con el First National City Bank, N.Y. por \$US. 3 millones al 7,5% anual y amortización 3 a 5 años; con el Swiss Bank Corp. por \$US. 2.4 millones al 8,25% anual y amortización en 3 años. También se dispone que las utilidades de la Empresa Minera Matilde, "según capitalizadas por COMIBOL, destinando éstas principalmente, a la amortización de los créditos e intereses para el pago de la indemniza-

ción". De este modo casi la totalidad de las utilidades que se generen en Mina Matilde se irán "limpiamente" del país, sin los molestos impuestos, regalías y los problemas sociales que crean mineros revoltosos y hambrientos (factores que atentan contra la buena disposición de los inversores). El zinc —además del plomo, el cadmio y la plata— de "Matilde" volverán a manos del gigantesco trust que, como nadie ignora, controla la comercialización de esta materia prima.

Los contornos grotescos que asumen los problemas del país manejados por el gobierno se manifiestan en las declaraciones de un personaje de farsa que oficia de Ministro de Minería y Metalurgia, quien dijo a tiempo de anunciar la medida: "... para el Estado boliviano no había otra alternativa que pagar al contado la indemnización al consorcio norteamericano, por las presiones que se ejercieron durante el último año al gobierno y por la necesidad de dar luz verde a un paquete de créditos que permanecían pendientes, además de CONSERVAR LA IMAGEN EXTERIOR DEL REGIMEN, ya que las negociaciones para el logro de varios financiamientos, los representantes de las organizaciones económicas se valían de esta disculpa para demorar la gestión... el gobierno no tiene nada que ocultar... el caso Matilde está cerrado... (Presencia 15-XII-72). Con extraordinaria desfachatez, tales declaraciones no hacen otra cosa que expresar el carácter de las relaciones del gobierno con el imperialismo y la increíble mentalidad de los "estadistas" de turno.

## LAS PERIPECIAS DE "MATILDE"

El Grupo Minero "Matilde" —conformado por varias minas— era una apreciada reserva de Hoeschschild, que sabedor de la importancia de los yacimientos que le pertenecían hizo una inversión inicial de \$us. 2 millones en trabajos de exploración y desarrollo. Una vez realizada la nacionalización de minas (1952), el yacimiento continuó, en calidad de reserva. La Corporación Minera de Bolivia, a su vez, invirtió otros \$us 2 millones en tareas de mantenimiento y preparación.

El asedio del imperialismo se reanudó pronto. Los radicales nacionalistas capitularon desde el principio; muy pronto se fue proyectando la explotación "privada" del yacimiento. En un principio se habló de la formación de una sociedad mixta con el Estado, pero no se llegó a concretar. La ocasión óptima se presentó durante el gobierno siguiente. "Matilde", —que cuenta con una cuantiosa reserva cuyo valor aún no se pudo determinar— fue cedida al consorcio U.S. Steel Corp. aceptándose a cambio la ridícula cantidad de \$us. 200 mil anuales por concepto de regalías. Es conocido el repudio popular que suscitó en ese tiempo esta y otras entregas de los recursos naturales del país.

Por el propio fracaso de tal política se modificó el esquema de gobierno. La desaparición, accidental o no, del nefasto General llevó al gobierno a otro General que pretendió ser "más astuto que la historia". Mina Matilde, Gulf, "Colas y Desmontes-IMPC", eran los problemas más neurálgicos. El nuevo gobierno, ante el empuje de la movilización popular no pudo menos que afectar los intereses de la Gulf.

El ascenso de masas, en ese período, iba esbozando sus propios objetivos sobrepasando rápidamente las posibilidades del gobierno. Cuando el General Torres se hizo cargo de la situación la pugna clasista se había agudizado. La presión popular, cada vez mayor, entre otras cosas, hizo necesaria una definición respecto a "Matilde". La suspensión del contrato de arrendamiento del yacimiento minero en abril de 1971, fue determinada por el avance de la movilización obrera que llegó a su mayor expresión con la organización de la Asamblea Popular. Aunque en el fondo de los acontecimientos el problema se centraba en relación a la disputa del propio poder, la suerte que corrió "Matilde" estuvo vinculada a tales acontecimientos.

Desde la actitud marrullera de los gobiernos del M.N.R., el cínico entreguismo del nefasto General, pasando por la ambigüedad y doblez del segundo General, hasta el vacilante y débil gobierno de Torres —guardando las diferencias entre ellos— existe un contraste con la firme decisión obrera en la defensa de las riquezas básicas del país. Pero se trata de algo más que de una diferencia de actitud. La distinción se sitúa a nivel de una política de clase frente al imperialismo. Mientras que, a su turno, todos estos gobiernos —desde luego con diferencias notables de uno a otro— aceptaron la rapiña imperialista, unos sin restricciones, los otros sólo buscaron llegar a un entendimiento feliz que se sitúe en el justo medio de "mutuos intereses" y en su radicalismo se limitaron a reclamar un mejor trato. La posición proletaria desenmascaró sucesivamente todas esas posturas y señaló la perspectiva justa frente al imperialismo en el camino hacia la estructuración de su propio poder.

Las exigencias del trust para el pago de una indemnización pusieron en una situación difícil al gobierno de Torres, a quien, desde otro lado, los obreros hacían una exigencia opuesta rechazando toda posibilidad de pago. En medio de esta controversia las negociaciones continuaron, el gobierno cedió ante el trust y la indemnización se fijó en \$us. 6 millones.

Después del 21 de Agosto de 1971, el consorcio, con la fe renovada cuadruplicó fácilmente sus aspiraciones. Los contradictorios intereses y compromisos del nuevo gobierno, la utilización politiquera del caso "Matilde", hicieron difícil el pronto arribo a un acuerdo feliz. En un momento dado surgió una frustrada polémica entre un ex ministro (en cuya gestión se devolvió a IMPC "Colas y Desmontes") y el General Miranda. Mientras que éste último abrigaba el anhelo de formar un empresa mixta y así, seguramente, fortalecer sus posiciones políticas con socios influyentes, los otros sectores del mismo gobierno que pugnan por el poder ad-

virtieron el peligro y los impostores aparecieron como defensores de "Matilde". El entusiasmo de Miranda por la formación de la empresa mixta le llevó a sostener, en una conferencia de prensa, que esa era la solución "menos onerosa" para el problema "Matilde". Enseguida planteó una cuestión: "Evidentemente hay que pagar la indemnización que se debe, pero aquí salta la pregunta: ¿Con qué fondos?... se trata de interesar aquel al que se debe indemnizar por sus inversiones, para que realice un esfuerzo mancomunado y conjunto que permita el pago de la deuda"...

La perspicacia del pueblo advirtió los mezquinos intereses que mediaban entre los bellacos y ésta fue una razón para dejar de lado por el momento la formación de la sociedad mixta.

Los norteamericanos advirtieron este último hecho. Era obvio que por el momento las condiciones no estaban dadas para volver a operar. Por esto no hubo interés de su parte para llegar a un rápido acuerdo sobre la indemnización pendiente. Por otra parte, no puede dudarse de la conmovedora buena voluntad del Gobierno para llegar a un entendimiento y aún más penosa resulta su propia debilidad, sobre todo política, que le impedía satisfacer las peticiones de los norteamericanos.

Al final, el trust aceptó como pago la suma de \$us. 13.4 millones, lo que es, de todos modos, un robo. Seguramente la inversión real que hizo el consorcio no llega a la sexta parte. Además, algo que ningún gobierno quiso recordar fueron los desembolsos, de algo más de \$us. 4 millones, hechos anteriormente por el Estado en la prospección y preparación de las minas y que fueron aprovechados por el afortunado consorcio.

Tomando el monto de la indemnización, intereses y tiempo de amortización, bajo la cándida suposición del interés simple, los \$us. 13.4 millones se convierten fácilmente en \$us. 20 millones. Por una cuestión de principios, los trust norteamericanos son incapaces de dejar de ejecutar su rapiña.

#### El Caso Matilde no está cerrado.

"Matilde" es un caso, de los tantos, de la rapiña imperialista en el país. La relación y los datos que preceden son de dominio público, pues estos salieron publicados en la prensa ya que "el gobierno no tiene nada que ocultar". En realidad existen aspectos importantes sobre el caso, no menos onerosos para el país, que no fueron dados a conocer.

Lo más importante es, sin embargo, que todos estos hechos muestran al desnudo la naturaleza del gobierno y su relación política con el imperialismo. Revelan también la talla de obtusos personajes que hacen las veces de "hombres de Estado". Hechos y dichos que parecen anécdotas encierran toda una línea política que determina la conducta del gobierno.

Cuando un ministro de Estado confiesa las formas de presión que se ejercen contra el gobierno, no revela nada nuevo. Pero cuando se refiere a que la aceptación de la estafa significa "conservar la imagen del régimen" retrata

(Al frente)

## LOSOVSKY Y LA HUELGA

La presente nota ha sido escrita después de la lectura "De la huelga a la toma del poder" (174 pp. Ed. "Pepe", Colombia, 1971) de Losovsky, y que constituye una curiosidad del "tercer período" stalinista.

Trotsky, que tenía razones para estar bien informado acerca de lo que era Losovsky, escribe que, fuera de su "olfato" y de ciertas aptitudes de orientación, sólo se tuvo en cuenta, entre los bolcheviques, sus cualidades técnicas de organizador en materia sindical. En el movimiento socialdemócrata siempre ocupó posiciones derechistas y se adhirió al bolchevismo demasiado tarde (1920), después de haber actuado públicamente como enemigo de la revolución de octubre. Estos antecedentes lo habilitaron como hombre de Stalin y como uno de los instrumentos dóciles en la lucha contra el trotskismo.

El folleto que comentamos fue originalmente publicado en español con el título aterrador "De la huelga a la toma del poder", donde el matiz anarquista se puede percibir a distancia. Se trata de un conjunto de cuatro conferencias pronunciadas por Salomón Abramovich, verdadero nombre de Losovsky (1878-1952), en la Escuela Leninista de Moscú.

La Internacional Sindical Roja, a cuya cabeza se encontró Losovsky desde 1922, fue concebida como un sindicalismo comunista puro y así se puso a lado la concepción de los sindicatos como formas elementales del frente único de la clase. En los moldes de la ISR la dirección sindical era naturalmente la misma dirección de los partidos comunistas.

Esta concepción sectaria lleva a Losovsky a confundir la huelga con la insurrección y dicta para ésta las mismas normas que deben observarse durante la insurrección. La huelga no podía menos que estar timoneada por el partido comunista, que podía a su antojo transformarla en insurrección. Por otro lado, dicta la sentencia ultimativista de que puede haber toma del poder únicamente después de la huelga general y llega a confundir toda forma de paralización del trabajo (por ejemplo, la que ocasiona la insurrección misma o la guerra civil) con la huelga política. Estas equívocas recetas se acomodaban perfectamente con el falso izquierdismo stalinista del tercer período.

MATILDE...

(Del frente)

la mentalidad del sirviente a quien el propio amo da el trato que corresponda.

Y por no tratarse simplemente de una mentalidad sino de intereses de clase, esta situación no hace sino expresar —a nivel de gobierno— la relación económica de una burguesía que se desarrolló como consecuencia de las necesidades del mecanismo imperialista. Atrofiada y estéril esta burguesía acepta con humildad las migajas y sólo concibe su propia perspectiva de crecimiento de acuerdo a las posibilidades que le brinda el sistema mundial que la engendró.

Pese a tanta demostración de la buena disposición del gobierno, los inversores mantienen su recelo para afincarse en el país. La inestabili-

## UNIDOS CONTRA EL GORILISMO

Compañeros:

Somos nosotros los proletarios y campesinos; los trabajadores de las minas, de las fábricas y del campo los que sostenemos al país gracias a nuestro esfuerzo físico, impulsamos su economía y su desarrollo. Los gorilas buscan, con el sable y la bayoneta, con el fusil y la pistola, imponernos sus leyes y su "justicia" injusta, para enriquecerse y enriquecer a los privilegiados, a los ladrones y masacradores de mineros y estudiantes, obreros y campesinos.

A cambio de nuestro sacrificado trabajo, lleno de sudor y polvo, hemos recibido y recibimos, de aquellos que son nuestros enemigos, los gorilas, los nacionalistas y la derecha en general, el pago acostumbrado que siempre nos han dado: ¡hambre, miseria y muerte!

Por todo esto que va contra el proletariado y en favor de los intereses del imperialismo y sus agentes, luchamos contra éstos y el gobierno; por eso quieren dominarnos y doblegarnos a sus pies, en pocas palabras, masacrarnos.

A los verdugos del pueblo les decimos:

Uds. están cavando su tumba. Los proletarios somos conscientes de nuestra misión y no cejaremos en nuestra lucha hasta poner en pie el gobierno de los obreros y de los campesinos.

Obreros, estudiantes, campesinos: como revolucionarios debemos defender nuestros intereses y comenzar conquistando nuestra independencia.

**PARA CONQUISTAR EL GOBIERNO OBRERO - CAMPESINO SUMATE AL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO.**

dad política altera como una "mano invisible" el ímpetu de la iniciativa privada. El inestable gobierno es incapaz de dar solución a este y los demás problemas. Como circunstancia que obedece a imperativos propios las inversiones buscan condiciones óptimas (mercado, infraestructura, etc.) y que otros países pueden ofrecer.

Ante su fracaso el gobierno se ve obligado a adoptar una conducta aún más entreguista. Ya se anunció la modificación de la tramposa aunque ineficaz ley de inversiones por otra seguramente más vejatoria a los intereses nacionales. También se lanzó la noticia que ante las pérdidas que arroja la empresa mixta que explota "Colas y Desmontes" el gobierno dejaría la sociedad y así se daría paso libre a la "empresa privada". Esto muestra que las siniestras maniobras apuntan al sector minero.

Por esta y muchas razones, la situación de la minería nacionalizada está en juego. No puede preverse aún el curso de los acontecimientos posteriores respecto a ella.

Sin embargo, el proceso sigue su curso y en él se halla la única alternativa que tiene la resolución de los problemas nacionales. En este sentido se desarrolla la acción de la clase obrera, tras su objetivo histórico, que se fundamenta en el poder que surja de su propia dictadura.

# EJERCITO Y POLITICA

El ejército es una de las criaturas de la clase dominante y las tendencias que se forman en su seno, en gran forma determinadas por las particularidades nacionales, no pueden violentar la naturaleza y limitaciones de aquella. En América Latina, todos los días presenciamos grupos castrenses que pretenden resolver las tareas democráticas dentro de los límites capitalistas y que siguen determinados lineamientos políticos con referencia al estado de politización o postulación de las masas y, particularmente, del proletariado.

El ejército y sus rangos jerárquicos irrumpen en el escenario político allí donde los partidos civiles de las capas sociales dominantes fracasan o cuando los partidos políticos pretenden convertirlo en ficha de su juego diario. En tales condiciones se busca hacer política con medios particulares: los castrenses.

El Uruguay (eso de que se trata de la Suiza de América corresponde a los tiempos de Caperucita Roja) nos presenta el último ejemplo al respecto. Los mandos militares se han rebelado contra el orden constituido, han impuesto al Presidente Bordaberry sus condiciones, se han convertido en el fiel de la balanza política, etc. Esto ha sido posible sólo después de que el gobierno llamó a los uniformados para reemplazarle en su inoperancia frente a la rebelión tucumana. Paralelamente, asistimos a la quiebra del sostén político de Bordaberry, cuyo partido le ha retirado, prácticamente, su confianza. En el momento de mayor agudeza de la crisis, apenas si 500 personas vitoreaban tímidamente al "elegido democráticamente por el pueblo". Los

militares tienen ahora su propio programa de gobierno y éste es tímidamente democrático, como corresponde al grado de evolución política del Uruguay.

En la Argentina, el ejército impone, para el futuro, ciertas normas políticas que le permitirán retener en sus manos las decisiones últimas en el plano gubernamental. En Chile, es la propia debilidad de los partidos de izquierda, particularmente del PC, vivamente interesado en contener la movilización de las masas en los marcos del legalismo burgués, la que empuja a los militares a concentrar, más y más, capacidad de decisión en el plano gubernamental.

Por encima de las particularidades nacionales, presenciamos en América Latina la insurgencia de los militares como fuerza política independiente, que desde el primer momento que adquieren particular fisonomía pugnan por convertirse en fuerza bonapartista, apoyándose y oscilando entre los partidos políticos inoperantes y el imperialismo; entre la derecha cavernaria y la incipiente de la movilización de las masas; entre la capitulación y timidez de los izquierdistas y una derecha tímida y en retirada.

Los regímenes y movimientos bonapartistas sólo pueden ser etapas previas o de una descaída dictadura fascista y de la victoria de la revolución proletaria y de la dictadura de esta clase. Con todo, las masas y la izquierda no tienen más remedio, en muchos países, que vivir y madurar en la experiencia de los movimientos y gobiernos nacionalistas protagonizados por elementos castrenses.

---

## MINEROS DEFINEN POSICIONES

Resumimos la última resolución adoptada por Siglo XX:

Dice que rechazan de plano el llamado "suelo 14" por su contenido irrisorio "producto de la maniobra dilatoria de COMIBOL y el Gobierno y, a la vez, porque esta proposición no llega a cubrir el déficit de la economía familiar del trabajador minero, que hoy se encuentra a ración de hambre".

El documento que fue emitido en Siglo XX contiene protestas por las que los mineros de aquel distrito consideran "maniobras dilatorias de Comibol y el Gobierno, que a pesar de las declaraciones demagógicas en sentido de que sus demandas serían resueltas favorablemente, utilizando el diálogo, han concluido poniéndose ante propuestas que no pasan de ser una burla al esfuerzo y sacrificio de los trabajadores del subsuelo".

Se hace notar que los trabajadores mineros no fueron intransigentes y que, por el contrario, demostraron elevada comprensión y flexibilidad en el curso de las discusiones, al punto que llegaron a reducir su planteamiento original de 66.66% de aumento salarial al 15%, ante lo que afirman que COMIBOL ha dado muestras de no tener el menor interés en resolver el problema de sus trabajadores y se ha empeñado en ofrecimientos inaceptables.

Los mineros de Siglo XX sostienen que en vista

de que el camino del diálogo no ha tenido ningún resultado positivo, para su sector, pese a los renunciamentos hechos, el proletariado minero de Siglo XX continuará su lucha utilizando sus propios métodos hasta conseguir lo que ha sido arrebatado por el decreto de estabilización monetaria".

---

## NAPURI PRESO

Desde el Perú nos informan que RICARDO NAPURI, dirigente del Partido Obrero Marxista Revolucionario (POMR), ha sido apresado y "REVOLUCION PROLETARIA", vocero de dicha organización, secuestrado.

**Demandamos la libertad de Napuri.**

---

¡POR LOS  
ESTADOS  
UNIDOS SOCIALISTAS  
DE AMERICA  
LATINA!

# INFORMACIONES culturales, económicas, cas, políticas.-

JAIMES FREYRE

Y EL

CAMPESINADO

Al descomunal poeta Ricardo Jaimes Freyre se lo considera únicamente como uno de los destacados precursores del modernismo en Latinoamérica y nada más. Se tiene presente al poeta y se ignora al historiador y al prosista. Cosas de la crítica miope, llena de prejuicios y hasta ignorante.

En viejas revistas argentinas y de otros países del continente ("Revista Azul", México, 1896; "Almanaque Sudamericano", Buenos Aires, 1900; "Revista de Letras y Ciencias Sociales", Tucumán, 1905, 1906 y 1907; Ricardo Jaimes Freyre fue asiduo colaborador de la última publicación) duermen el sueño del olvido muchos escritos del poeta modernista boliviano, entre ellos sus cinco cuentos y los capítulos de una novela definitivamente perdida.

Sorprende que el colombiano y contemporáneo Emilio Carilla, autor del ensayo titulado "Jaimes Freyre, cuentista y novelista" (ediciones del "Instituto Caro y Cuervo", Bogotá, 1961), hubiese reunido y publicado los cuentos a que hacemos referencia.

Entre el material recopilado por el ensayista colombiano se cuentan dos relatos sobre temas indígenas. "En un hermoso día de verano" no nos interesa por ahora. El cuento gira alrededor de una disputa de tipo pasional y muy personal; el desenlace (Pablo, cuya prometida es casada con otro por voluntad extraña, construye con ayuda de un amigo, una represa de agua en las cumbres, que ocasiona la inundación de la comarca) no guarda relación con los antecedentes y aparece muy artificiosa.

"En las montañas" (los que lo reprodujeron en la "Gaceta de Bolivia", La Paz, 1933, sabían lo que hacían) es un escrito relativamente breve, no más de 1.900 palabras, pero muy sugestivo para la comprensión de las ideas que en su momento apasionaron al poeta. Hemos ya indicado (ver "Historia del movimiento obrero boliviano") que Jaimes Freyre abrazó, en su momento, la doctrina y causa socialistas.

Alvarez, un "blanco", como suele llamarse en el altiplano a los opresores en su generalidad, y Córdoba, mestizo al servicio del latifundista, personifican al gamonalismo, feliz término creado por los socialistas peruanos para dar a entender que un vasto organismo social, con infinidad de ramificaciones, oprime y succiona las energías y la sangre de la masa indígena. Los

"viajeros" se apropian de las tierras de los campesinos, de sus bestias de carga, de sus corderos, etc., sin darles nada en recompensa. En la Bolivia de 1906 esto no era nada extraordinario; contrariamente, se trataba de moneda corriente. El campesino no sólo era expoliado, sino maltratado y vilipendiado:

"—Vengo a suplicarte, señor, que no me quites mis tierras. Son mías. Yo las he sembrado...

"Pero Quispe se precipitó hacia ellos y asió las riendas de uno de los caballos. Un latigazo en el rostro lo hizo retroceder..."

A Jaimes Freyre no se le pasó por la cabeza la posibilidad de que los campesinos recurriesen a las autoridades en busca de protección de sus derechos más elementales y que líricamente se encuentran ya en la Constitución bolivariana. El escritor sabía perfectamente que el mecanismo judicial, corregidores y otras alimañanas no eran más que tentáculos del gamonalismo. De esta manera se da más fuerza al relato y se relievaa el antagonismo y el abismo que separaban a los campesinos de los blancos, del Estado de éstos y de toda la superestructura de la sociedad. Lo normal era ver a los campesinos peregrinando incansablemente por los tribunales en busca de que alguien les dé la razón. Sólo después de que se acumulaban las frustraciones venía el "alzamiento" y el gallo rojo imponía su presencia. La descomunal y desigual lucha librada por siglos ha convertido a la autoridad en algo que está por encima de la comprensión de los simples mortales y le ha rodeado de rasgos cuasi religiosos. El campesino impotente y aislado siente devoción por las firmas, los títulos y los sellos. Cuando la agitación llega a su punto culminante, en pocas horas son arrojados por la borda todo este cúmulo de prejuicios, de actitudes conservadoras, para ser reemplazados por el radical e irreverente rechazo de toda autoridad, de toda sujeción.

Para Jaimes Freyre cuenta únicamente la rebelión multitudinaria como camino de liberación de los oprimidos del campo. Quispe hace tronar el pututu en las cumbres más elevadas y los campesinos convocados al combate se hacen justicia con sus propias manos. La rebelión campesina es despiadadamente brutal, guarda una relación directa con la tremenda opresión del gamonalismo.

Muchos otros escritores bolivianos han tomado

como tema la opresión de los campesinos, pero, sus obras casi siempre están impregnadas de intención moral, a fin de poner a salvo la estabilidad del orden social establecido. La actitud de Jaimes Freyre es diferente: la violencia revolucionaria es la respuesta adecuada a los excesos cometidos por el gamonalismo.

Es por demás antojadiza la apreciación de Emilio Carilla en sentido de que la presencia del tema indígena es "un tanto imprevisible si tenemos en cuenta la temática modernista y lo que Jaimes Freyre significaba a través de *Castalia Bárbara*". Igualmente antojadiza la especie de que "es más una intención estética que social la que mueve la pluma del escritor".

El desarrollo del tema de "En las montañas" denuncia un claro contenido social y es digna de un escritor socialista comprometido en la lucha antifeudal. Así lo entendieron los redactores de la "Gaceta de Bolivia".

Estamos seguros que sorprenderá al público boliviano, acostumbrado en ver a Jaimes Freyre como al poeta purista, el constatar la presencia del indígena de carne y hueso —no del indigenismo— en los casi desconocidos cuentos del insigne modernista.

## EN LAS MONTAÑAS

por Ricardo Jaimes Freyre.

Los dos viajeros bebían el último vaso de vino, de pie al lado de la hoguera. La brisa fría de la mañana hacía temblar ligeramente las alas de sus anchos sombreros de fieltro. El fuego palidecía ya bajo la luz indecisa y blanquecina de la aurora; se esclarecían vagamente los extremos del ancho patio, y se trazaban sobre las sombras del fondo las pesadas columnas de barro que sostenían el techo de paja y cañas.

Atados a una argolla de hierro y fija en una de las columnas, dos caballos completamente enjaezados, esperaban, con la cabeza baja, masticando con dificultad largas briznas de hierva. Al lado del muro, un indio joven, en cuclillas, con una bolsa llena de maíz en una mano, hacía saltar con la otra hasta su boca los granos amarillos.

Cuando los viajeros se disponían a partir, otros indios se presentaron en el enorme portón rústico. Levantaron una de las gruesas vigas que incrustadas en los muros cerraban el paso y penetraron en el vasto patio. Su aspecto era humilde y miserable, y más miserable y humilde lo tornaban las chaquetas desgarradas, las burdas camisas abiertas sobre el pecho, las cintas de cuero, llenas de nudos, de las sandalias, las monteras informes, debajo de las cuales caían, cubriendo las orejas y uniéndose bajo la barba, los extremos de los dudosos gorros de lana gris.

Se aproximaron lentamente a los viajeros, que saltaban ya sobre sus caballos, mientras el guía indio ajustaba a su cintura la bolsa de maíz y anudaba fuertemente en torno de sus piernas los lazos de sus sandalias.

Los viajeros eran jóvenes aún; alto el uno,

muy blanco, de mirada fría y dura; el otro, pequeño, moreno, de aspecto alegre.

—Señor... murmuró uno de los indios. El viajero blanco se volvió a él.

—Hola, ¿qué hay, Tomás?

—Señor...déjame mi caballo...

—¡Otra vez, imbécil! ¿Quieres que yo viaje a pie? Te he dado en cambio el mío, ya es bastante.

—Pero tu caballo está muerto.

—Sin duda, está muerto; pero es porque lo he hecho correr quince horas seguidas. ¡Ha sido un gran caballo! El tuyo no vale nada; míralo, hace gestos con los huesos de las costillas y de las ancas. ¿Crees tú que soportará muchas horas?

—Yo vendí mis llamas para comprar ese caballo para la fiesta de San Juan... Además, señor, tú has quemado mi choza.

—Cierto, porque viniste a incomodarme con tus lloriqueos. Yo te arrojé un tizón a la cabeza para que te marcharas y tú desviaste la cara y el tizón fue a caer en un montón de paja. No tengo la culpa. Debiste recibir con respeto mi tizón. Y ¿tú qué quieres, Pedro? preguntó dirigiéndose al otro indio.

—Vengo a suplicarte, señor, que no me quites mis tierras. Son mías. Yo las he sembrado.

—Este es asunto tuyo, Córdoba, dijo el caballero, dirigiéndose a su acompañante.

—No, por cierto; éste no es asunto mío. Yo he hecho lo que me encomendaron. Tú, Pedro Quispe, no eres dueño de esas tierras. ¿Dónde están tus títulos? Es decir, ¿dónde están tus papeles?

—Yo no tengo papeles, señor. Mi padre tampoco tenía papeles, y el padre de mi padre no los conocía. Y nadie ha querido quitarnos las tierras. Tú quieres darlas a otros. Yo no te he hecho ningún mal.

—¿Tienes guardada en alguna parte una bolsa de monedas? Dame la bolsa y te dejó las tierras.

—Yo no tengo monedas ni podría juntar tanto dinero.

—Entonces, no hay nada más que hablar. Déjame en paz.

—Págame, pues, lo que me debes.

—¡Pero no vamos a concluir nunca! ¿Me crees bastante idiota para pagarte una oveja y algunas gallinas que me has dado? ¿Imaginas que íbamos a morir de hambre?

El viajero blanco, que empezaba a impacientarse, exclamó:

—Si seguimos escuchando a estos dos imbéciles nos quedamos aquí eternamente...

La cima de la montaña, en el flanco de la cual se apoyaba el amplio y rústico albergue, comenzaba a brillar herida por los primeros rayos del sol. La estrecha hondonada se iluminaba lentamente y la desolada aridez del paisaje, limitado de cerca por las sierras negruzcas, se destacaba bajo el azul del cielo cortado a trechos por las nubes plomizas que huían.

Córdoba hizo señal al guía que se dirigió hacia el portón. Detrás de él salieron los dos caballeros.

Pedro Quispe se precipitó hacia ellos y asió las riendas de uno de los caballos. Un latigazo en el rostro lo hizo retroceder. Entonces los dos indios salieron del patio, corrieron velozmente hacia una colina próxima, treparon por ella con la rapidez y la seguridad de las vicuñas y al llegar a la cumbre tendieron la vista en torno suyo.

En las gargantas y en los desfiladeros amarilleaban los pastos recién cortados; en los márgenes de los arroyos, los pajonales y las cortaderas limitaban los cauces con un muro caprichoso y ondulante; algunos rebaños de cabras y de llamas corrían por las lomas o desaparecían en las grietas de los cerros, y aquí y allí una humareda anunciaba la proximidad de una choza o de un campamento de indios viajeros.

Pedro Quispe aproximó a sus labios el cuerno, que llevaba colgado a su espalda y arrancó de él un son grave y prolongado. Detúvose un momento y prosiguió después con notas estridentes y rápidas.

Los viajeros comenzaban a subir por el flanco de la montaña; el guía con paso seguro y firme, marchaba indiferente, devorando sus granos de maíz. Cuando resonó la voz de la bocina, el indio se detuvo, miró azorado a los dos caballeros y emprendió rapidísima carrera por una vereda abierta en los cerros. Breves instantes después desaparecía a lo lejos.

Córdoba, dirigiéndose a su compañero, exclamó:

—El guía... Y ¿para qué lo necesitamos? Temo algo peor.

Alvarez detuvo su caballo y miró con inquietud en todas direcciones.

La bocina seguía resonando y en lo alto del cerro la figura de Pedro Quispe se dibujaba en el fondo azul, sobre la rojiza desnudez de las cimas.

Diríase que por las cuchillas y por las encrucijadas pasaba un conjuro; detrás de los grandes hacinamientos de pasto, entre los pajonales bravíos y las agrias malezas, bajo los anchos toldos de lona de los campamentos nómades, en las puertas de las chozas y en las cumbres de los montes lejanos, veíase surgir y desaparecer rápidamente figuras humanas. Deteníanse un instante, dirigían sus miradas hacia la colina en la cual Pedro Quispe arrancaba incesantes sonos a su bocina y se arrastraban después por los cerros, trepando cautelosamente.

Alvarez y Córdoba seguían ascendiendo por las montañas; sus caballos jadeaban entre las asperezas rocallosas, por el estrechísimo sendero, y los dos caballeros, hondamente preocupados, se dejaban llevar en silencio.

De pronto, una piedra enorme desprendida de la cima de las sierras, pasó cerca de ellos, con un largo rugido; después otra... otra...

Alvarez lanzó su caballo a escape obligándolo a flanquear la montaña. Córdoba lo imitó inmediatamente; pero los peñascos los persiguieron. Parecía que se desmoronaban la cordillera. Los caballos, lizados como una tempestad, sal-

taban sobre las rocas, apoyaban milagrosamente sus cascos en los picos salientes, y vacilaban en el espacio, a enorme altura.

En breve las montañas se coronaron de indios. Los caballeros se precipitaron entonces hacia la angosta garganta que serpenteaba a sus pies, por la cual corría dulcemente un hilo de agua, delgado y cristalino.

Se poblaron las hondonadas de extrañas armonías; el son bronco y desapacible de los cuernos brotaba de todas partes y en el extremo del desfiladero, sobre la claridad radiante que abría dos montañas, se irguió de pronto un grupo de hombres.

En ese momento, una piedra enorme chocó contra el caballo de Alvarez; se le vio vacilar un instante y caer luego y rodar por la falda de la montaña. Córdoba saltó a tierra y empezó a arrastrarse hacia el punto en que se veía el grupo polvoroso del caballo y del caballero.

Los indios comenzaban a bajar de las cimas; de las grietas y de los recodos salían uno a uno, avanzando cautelosamente, deteniéndose a cada instante, con la mirada observadora en el fondo de la quebrada. Cuando llegaron a la orilla del arroyo, divisaron a los dos viajeros. Alvarez, tendido en tierra, estaba inerte. A su lado, su compañero, de pie, con los brazos cruzados, en la desesperación de la impotencia, seguía fijamente el descenso lento y temeroso de los indios.

En una pequeña planicie ondulada, formada por las depresiones de las sierras que la limitan en sus cuatro extremos con cuatro anchas crestas, esperaban reunidos los viejos y las mujeres el resultado de la caza del hombre. Las indias con sus cortas faldas redondas, de telas groseras, sus mantos sobre el pecho, sus monteras resplandecientes, sus trenzas ásperas que caían sobre las espaldas, sus pies desnudos, su aspecto sórdido, se agrupaban en un extremo silenciosas, y se veía entre sus dedos la danza vertiginosa del huso y el devanador.

Cuando llegaron los perseguidores, traían atados sobre los caballos a los viajeros. Avanzaron hasta el centro de la explanada, y allí los arrojaron en tierra, como dos fardos. Las mujeres se aproximaron entonces y los miraron con curiosidad, sin dejar de hilar, hablando en voz baja.

Los indios deliberaron un momento. Después un grupo se precipió hacia el pie de la montaña. Regresó conduciendo dos grandes cántaros y dos gruesas vigas. Y mientras unos excavaban la tierra para fijar las vigas, los otros llenaban con el licor de los cántaros pequeños jarros de barro.

Y bebieron hasta que empezó el sol a caer sobre el horizonte, y no se oía sino el rumor de las conversaciones apagadas de las mujeres y el ruido del líquido que caía dentro de las vasijas al levantarse los jarros.

Pedro y Tomás se apoderaron de los cuerpos de los caballeros y los ataron a los postes. Alvarez, que tenía roto el espinazo, lanzó un largo gemido. Los dos indios lo desnudaron, arrojando lejos de sí, una por una, todas sus pren-

das. Y las mujeres contemplaban admiradas los cuerpos blancos.

Después empezó el suplicio. Pedro Quispe arrancó la lengua a Córdoba y le quemó los ojos. Tomás llenó de pequeñas heridas, con su cuchillo, el cuerpo de Alvarez. Luego vinieron los demás indios y les arrancaron los cabellos, los apedrearon y les clavaron astillas en las heridas. Una india joven vertió, riendo, un gran jarro de chicha sobre la cabeza de Alvarez.

Moría la tarde. Los dos viajeros habían entregado, mucho tiempo hacía, su alma al Gran justiciero, y los indios fatigados, hastiados ya,

indiferentes, seguían hiriendo y lacerando los cuerpos.

Luego fue preciso jurar el silencio. Pedro Quispe trazó una cruz en el suelo y vinieron los hombres y las mujeres y besaron la cruz. Después desprendió de su cuello el rosario que no lo abandonaba nunca y los indios juraron sobre él, y escupió en la tierra y los indios pasaron sobre la tierra húmeda.

Cuando los despojos ensangrentados desaparecieron y se borraron las últimas huellas de la escena que acaba de desarrollarse en las asperezas de la altiplanicie, la inmensa noche caía sobre la soledad de las montañas.

## MUTUN Y LA CONSPIRACION

por Ramón Nicomar.

El Mutún con sus posibles 40.000 millones de toneladas de hierro en sus entradas, considerada como una de las mayores reservas mundiales, ha sido en estos últimos días el centro de las polémicas surgidas en la prensa latinoamericana; por una parte los periódicos bonaerenses ofrecen artículos de crítica a la política expansionista del Brasil, acusándolo de querer controlar la explotación del Mutún, "regular" el avance de la industria siderúrgica de la Argentina y afirmarse como país hegemónico del continente. A su vez, la prensa brasileña por medio del "Jornal Do Brasil" de Sao Paulo, rechaza todas estas críticas, considerándolas fuera de lugar, ya que —según el comentarista— "el gigantesco desarrollo del Brasil tendrá mayor éxito conforme su expansión hasta el Pacífico, conforme vaya llenando con sus productos el Mercado Andino".

La preocupación del gobierno argentino no deja de ser natural porque de ello depende precisamente el desarrollo de su industria pesada,

teniendo en cuenta la alta calidad del hierro boliviano, la cercanía del Mutún a su planta de San Nicolás, la facilidad del transporte por medio del río Paraná. Sin duda es muy beneficioso el contrato firmado en la entrevista Banzer-Lanusse, porque es la única manera de mansiderurgia argentina. La intromisión directa tener el ritmo de desarrollo adquirido por la del Brasil en la explotación del Mutún constituye la mayor amenaza a este desarrollo.

La creación de SIDERSA, encargada de sustituir en la explotación y comercialización del hierro, a Comibol, constituye un atentado contra el país y que el mismo democristiano Benjamín Miguel la ha calificado de totalmente negativa.

La formación de empresas binacionales con el Brasil, especialmente, acrecentaría nuestra dependencia, fomentaría los trajines separatistas en los que se hallan envueltos la burguesía cruceña, los intereses brasileños y los de la Gulf Oil muy particularmente. La invasión pacífica de ciudadanos brasileños a zonas despobladas del país es una seria amenaza a la integridad territorial de Bolivia, es suficiente que repasemos un tanto nuestra historia y veremos que allá por 1880 se intentó la creación de una nueva república en el Noroeste con fines anexionistas al Brasil.

Por otro lado, alienta a los grupos conspiradores derechistas que trabajan con los gobiernos de dos países vecinos; al mismo tiempo y al margen de estos grupos, se vislumbran otros que son expresión de la burguesía criolla, que sin haber comprendido su incapacidad de dirigir el desarrollo de la sociedad continúan argumentando que es posible sacar al país de la barbarie dentro de los viejos moldes capitalistas.

Tanto a Banzer como al imperialismo no es precisamente esta situación la que les preocupa, el peligro está para ellos en el impulso que ha logrado el movimiento obrero, su actitud militante es la mayor amenaza para el desgobierno banzerista y los intereses imperialistas.

Al empezar a escribir esta nota estábamos convencidos de que detrás de esos intereses tan seriamente opuestos, tan puramente nacionales, se jugaban otros más grandes, mucho ma-

## "LA AVISPA" CHISPEANTE

Los estudiantes de Derecho (UMSA) publican "La Avispa", llena de humor y valentía. En su número correspondiente a enero, denuncian que la Universidad actual es, indiscutiblemente, de clases.

La columna "El chiste de la semana" da una idea de las dimensiones del humor del periódico:

"Un borrachito anda gritando a voces: "Yo me lo compro a Banzer con un peso, a Gutiérrez con 50 centavos y a Paz con 20 ctvs.". Viene el BLANCANIEVES (carro policial) y se lo carga a la DIC.

"La mujer del curado se entera y va a decirle a su maridito de la enojosa situación. Cuando el comisario le explica la causa de la detención, llora y exclama: "Hay caballero, no le hagan caso. ¡Este mi marido cuando está borracho h.....das no más quiere comprar!".



yor es: los intereses del imperialismo norteamericano que actúa a través del Brasil y así trata de someter al resto de los países, con el único fin de acrecentar su predominio dentro del pla-

no competitivo en el mercado mundial, donde están el floreciente Japón, el Mercado Común Europeo, etc.

## LA POPULARIDAD DE RUIBAL

La multitud (35.000 personas, según la prensa diaria) tiñó de variados colores la Coronilla, famosa porque antaño fue escenario del coraje demostrado por las mujeres en su lucha contra los españoles, que ahora sirve para la exhibición de melodramas sofisticados e ideados por intereses inconfesables.

Poco más antes, el mismo Ruibal llenó el stadium de La Paz, actuación a la que asistió todo contrito el ministro Hubolt. Ruibal es un milagrero y tiene que despertar mucha sospecha su mágica actividad cuando el mismo Ministro del Interior lo presenta como ejemplar predicador, modelo que deberían imitar los sacerdotes rebeldes, etc.

No deja de ser sugestiva la enorme popularidad del joven hechicero, en un país lleno de brujos y kallahuayas. Y resulta curioso comparar esa popularidad con la menguada audiencia que sigue al general Banzer, otro milagrero en el campo de la política. Con solamente su firma condena al hambre a todos los bolivianos y los reduce a condición de esclavos y condenados a la pena capital.

Adet, Humbolt, en su limitación, parecen creer que únicamente Bolivia cuenta con milagreros de las dimensiones de Ruibal y Banzer. Se trata, más bien, de un fenómeno internacional. Nos informamos que por la Argentina deambulan el elegante norteamericano Morris Cerullo y el morocho Argemero Figueiro brindando generosamente bendiciones y solaz, además de devolver la vista a los ciegos, arrancar de sus sillas a los paralíticos y llevar a estado de histeria a las jovencitas. Claro que junto a casos evidentes de curas "sicológicas" se ha descubierto toda una cadena de personas comprometidas en el teatro. Pero resulta que la pareja financiaba sus giras con "ayuda" norteamericana, porque en sus sermones añadían disimuladamente que los hombres de fe debían saber que todos los males, incluyendo la miseria, eran males del corazón.

La aparición de milagreros es signo característico de las sociedades en descomposición, de los pueblos que desesperan ante la opresión de gobiernos tiránicos y corruptos y, en esta medida, son anunciadores de descomunales tormentas so-

ciales. Todos recuerdan que la revolución rusa fue precedida por los "milagros" del corrupto monje negro Rasputín. Las clases dominantes que recurren al auxilio de los milagreros para distraer a las multitudes o para justificar, indirectamente, su mandato divino que les permite oprimir y mentir, quiere decir que han ingresado a un agudo período de descomposición.

## UNIDAD PARA CONQUISTAR

- Aumento y escala móvil de salarios. Reajuste de los precios de contrato en las minas.
- Congelamiento de los precios de los artículos de primera necesidad y de los artículos de pulpería en las minas. Control de precios por los sindicatos.
- Garantías para el funcionamiento de la COB. Respeto al fuero sindical.
- Amnistía general. Respeto irrestricto a las garantías democráticas y constitucionales.
- Autonomía y co-gobierno en las universidades.
- Fortalecimiento del Frente Revolucionario Antiimperialista (FRA).
- Por el gobierno obrero-campesino.

## SOLDADO: ¡NO DISPARES!

Soldado, clase, suboficial, joven oficial: no olvides que eres hijo del pueblo boliviano, entroncado en el campesinado, en la clase obrera o en la clase media empobrecida. Las armas deben servir para luchar por la liberación de Bolivia y no para asesinar a los hombres, mujeres y niños que sólo piden más pan y libertad.

Soldado de Bolivia: la primera obligación que tienes es fraternizar con los obreros y campesinos. Tu deber de ciudadano y de boliviano no es otro que volcar las armas contra los enemigos del pueblo. Los gorilas son tus verdaderos enemigos y también los verdugos de tus padres y hermanos.

Soldado: en ningún caso debes disparar contra el pueblo. ¡Súmate a las huestes revolucionarias!

## CONVERSANDO CON PERIODISTAS CANADIENSES

Las siguientes son las declaraciones hechas por G. Lora a dos periodistas canadienses. Que sepamos, ésta es la primera versión en nuestro idioma:

Bolivia se encuentra en el corazón de América Latina y tiene alrededor de 4.000.000 de habitantes, un poco más de 300.000 proletarios y la mayoría de población es campesina entroncada en formas económico-sociales precapitalistas.

Su incipiente desarrollo no ha permitido el aprovechamiento de las inmensas riquezas que duermen en sus entrañas. Sus sectores vitales se encuentran enclavados entre los Andes a cerca de 4.000 metros sobre el nivel del mar. La zona oriental, surcada por ríos que desembocan en las cuencas del Amazonas y del Plata y habitada por numerosas tribus salvajes, apenas si comienza a despertar.

El proletariado es hijo de la penetración imperialista. Su sector más importante es el minero, que vive en grandes concentraciones y alejado de las ciudades importantes. Pese a su juventud, poco número y el predominio del analfabetismo ha llegado a un alto nivel político y de radicalización. Los sindicatos comprenden a casi la integridad de los trabajadores, desde hace treinta años se vienen estructurando alrededor de ideas políticas clasistas (Tesis de Pulacayo, Tesis Política de la COB de 1970, etc.). Las tendencias revolucionarias y su madurez han hecho posible la creación de la Asamblea Popular como órgano de poder de las masas y de la clase obrera, organización de rasgos soviéticos.

Los estudiantes, lo que es excepción y debido al rol hegemónico que juega el proletariado en la transformación social, reconocen la dirección política obrera, forman parte de la COB y de la Asamblea Popular. Los universitarios y los partidos pequeño-burgueses se ven obligados a ajustarse a la estrategia del gobierno obrero.

1. ¿Podría decirnos quién es Ud. y qué papel ha jugado en la vida política boliviana?

—No acostumbro a hablar de mí mismo y mucho menos sabiendo que apenas si soy un humilde soldado de la revolución mundial.

2. ¿A qué factores atribuye el éxito del golpe militar fascista?

—El golpe fascista era inevitable porque no podía abandonar el escenario sin lucha, no podía permitir la victoria de las masas que habrían instaurado el gobierno obrero y construido, partiendo del total cumplimiento de las tareas democráticas, el socialismo. La dirección política de los explotados, dirección efectivizada por la Asamblea Popular, grandioso soviét altiplánico, era correcta; la perspectiva política ha sido confirmada por los hechos, sabemos perfectamente qué camino nos conduce a la victoria, a una sociedad sin clases. La tremenda falla, que fue,

a su vez, causa de la victoria fascista, radicó en la carencia de armas en las manos de obreros y estudiantes combativos y politizados. No es que se ignorase la urgencia de armarse o que la evolución política conducía a la lucha armada. No se pudo o no hubo tiempo para lograr las armas. Sabemos que el arsenal del pueblo es el propio ejército, pero éste tardó mucho en desintegrarse por muchas razones.

Podría añadirse que el imperialismo concentró en Bolivia una parte de su potencialidad para lograr la victoria del fascismo, que en ningún momento dejó de estar apuntalado por los gobiernos reaccionarios de la Argentina, Brasil y Paraguay (en este país funcionó un campo de entrenamiento de los facciosos). Tuvo también influencia negativa el aislamiento de las tendencias revolucionarias, la indiferencia y falta de decisión en cooperar que demostraron países y gobiernos que se dicen expresiones del socialismo.

3. ¿Cómo podía Torres confiar en Reque Terán, cuando había el precedente de la traición de los militares en Guatemala en 1956, cuando Castillo Armas, con la ayuda de la CIA, derrotó al gobierno izquierdista de Jacobo Arbenz? ¿Por qué esperó Torres tanto tiempo antes de empezar a armar al pueblo?

—El ejército es una hechura de la clase dominante y en Bolivia muestra los rasgos y las limitaciones del nacionalismo pequeño-burgués. Ni duda cabe que se encuentra sometido a la presión contradictoria de la lucha de clases. La pequeña-burguesía oscila permanentemente entre el imperialismo (en este caso sustituye a la insignificante burguesía nacional) y el proletariado. Este hecho indiscutible ha generado tendencias diversas en las fuerzas armadas. Algunos grupos son sinceramente nacionalistas y creen que su misión no es otra que la de modernizar el país, impulsar su desarrollo dentro de los límites capitalistas y resistiendo al imperialismo, aunque sin romper con él; otros se han convertido en la expresión política de los intereses de la metrópoli y de la reacción y capitalismo criollos, al margen de estos sectores, aunque en escala muy reducida, aparecen jóvenes oficiales inclinados hacia el marxismo. Por otra parte, en todo ejército existe, de manera real o potencial, la contradicción entre la alta jerarquía y la gran masa de soldados, clases y suboficiales, que viven en condiciones lamentables y soportan todo el peso del trabajo diario frente a la oficialidad que muestra rasgos de casta privilegiada, que goza de canonjías debido al rol social que juega dentro de la sociedad.

El movimiento revolucionario no puede ignorar esas contradicciones internas, que hasta cierto momento no pueden sobremontar los límites de la casta, y su deber primordial radica en

agudizarlas. Se debe tender a radicalizar a los nacionalistas y mostrarles que el camino de la liberación del país es el señalado por el marxismo. Sólo siguiendo este camino es posible fortalecer a la tendencia marxista, cuyo venero inagotable de sustentación constituyen soldados y jóvenes oficiales.

Torres, en último término, desconfiaba de la gran potencia creadora y revolucionaria de las masas, que al lanzarse a la lucha por la estructuración de su propio gobierno estaba seguro que el sostén natural de su régimen no era otro que el ejército.

La experiencia recogida el 9 de abril de 1952, fecha en la que el ejército tradicional fue pulverizado por las masas (se puede decir también que en ese período llegó a un alto grado el proceso de descomposición de las fuerzas armadas), obliga a los militares a llegar a la certidumbre de que el pueblo armado destruirá nuevamente a la institución que les cobija. Esto explica por qué Torres, en los momentos de mayor crisis para su gobierno, no se animó a entregar armas al pueblo. Por otro lado, el mismo Torres no logró armar a sus parciales contra los fascistas, este extremo puede ser señalado como una de sus mayores fallas políticas.

El 21 de agosto se entregaron pocas armas y casi todas ellas inservibles. El asalto a la Intendencia de Guerra de La Paz permitió a obreros y estudiantes apoderarse de más de mil fusiles muy antiguos y en desuso.

4. ¿Era Ud. delegado a la Asamblea Popular?

—Representaba a mi Partido (el POR boliviano, organización trotskysta) en el seno de la Asamblea y como político me identifiqué con sus bases constitutivas y con la Tesis Política de la COB, aprobada en el IV Congreso de esta entidad en 1970, convertida en programa de la Asamblea.

5. ¿Había unidad entre las fuerzas progresistas en los meses que precedieron al golpe?

—La Asamblea Popular era, además de presentar inconfundibles características soviéticas, un frente antiimperialista revolucionario. En su seno estaban las fuerzas políticas de izquierda y actuaban unitariamente dentro del programa de la COB. Como no podía ser de otra manera, la Asamblea se convirtió en la palestra en la que se libró una sostenida batalla entre los partidos por lograr hegemonía ideológica que les permitiese conducir a las masas. Ni el frente de izquierdas ni la unidad antiimperialista pueden concebirse de otra manera.

La Asamblea estaba políticamente dirigida por el proletariado, cuyos portavoces constituían el 60% del total de las delegaciones. Era un deber revolucionario elemental luchar para que las tendencias y partidos pequeño-burgueses, foquistas y aventureros de toda laya, se sometiesen en los hechos a la dirección obrera.

6. ¿Dónde situaría Ud. ideológicamente al ex-presidente José Torres?

—He indicado ya que el general Torres era el resultado del nacionalismo pequeño-burgués. Bolivia vive este ciclo nacionalista desde abril

de 1952 y todavía no se ha cerrado. La naturaleza de clase del ejército se refleja en el pensamiento y conducta del general Torres, ahí deben buscarse las razones de su debilidad, de sus dudas y de sus limitaciones.

7. ¿Tuvo Ud. parte en la lucha armada contra el golpe? Ideología y fuerza real de su partido.

—Si, estuve en la batalla el 21 de agosto junto con los cdas. de mi Partido. En el resto del país asumimos igual actitud. Para nosotros se trataba de aplastar al fascismo para hacer posible la estructuración del gobierno obrero campesino.

El POR, como partido trotskysta, sostiene, en síntesis, que el cumplimiento pleno de las tareas democráticas (la liberación nacional, la superación de las formas económico-sociales pre-capitalistas, etc.) sólo puede ser obra del proletariado desde el poder, claro que no para perpetuar la sociedad capitalista, sino para pasar, sin etapas previas, al cumplimiento de las tareas socialistas. La revolución boliviana, como toda verdadera revolución, no será importada de ninguna otra parte, sino que emergerá de la economía, de la historia, de las tradiciones nacionales y comenzará dentro de los límites geográficos del país, para luego proyectarse al plano internacional, en su búsqueda de soluciones para los problemas emergentes del mismo proceso revolucionario.

El trotskismo en Bolivia es una poderosa tendencia ideológica y su influencia está muy por encima de las dimensiones de la organización partidista. Prácticamente el movimiento obrero se ha estructurado teniendo como eje las ideas trotskystas.

8. Supimos en el Québec que un sacerdote de nuestro país, Maurice Lefebre, había muerto durante el asalto final contra la Universidad de La Paz. ¿Conoció Ud. a este hombre?

—El padre oblato Lefebre murió cuando realizaba trabajo de camillero trasladando heridos, en la calle Rosendo Gutiérrez, bastante lejos de la Universidad.

Lefebre vivió la crisis profunda actual de la iglesia. Se colocó a su izquierda y era miembro de ISAL. También ejerció las funciones de Decano de la Facultad de Sociología de la UMSA. Se puede decir que se consideraba así mismo socialista y identificado con el pueblo. Con todo, su pensamiento y acción estaban limitados por su posición de cristiano, empeñado en armonizar el marxismo con su fe. Seguía siendo un enemigo de la violencia y la aceptaba únicamente cuando los explotados con su conducta empujaban a los hombres por ese camino. Era un humanista. Su idea central era la de constituir pequeñas comunidades comunistas, sobre todo alrededor de "comunidades" mineras.

9. ¿Qué influencia tenía entre los estudiantes?

—Había logrado tener influencia entre los estudiantes de su Facultad. En cierto momento apoyó al foquismo. Debe tenerse en cuenta que en los medios universitarios la discusión sobre la validez o no de la táctica foquista ha sido siempre muy acentuada. En la última época pa-

recía que revisó sus ideas, pero creo que no logró elaborar una teoría coherente al respecto.

10. ¿Qué opina de los sacerdotes "progresistas"?

—Expresan la agudeza de la crisis ideológica de la iglesia. Al movimiento revolucionario le interesa la actividad de estos sacerdotes, a condición de que ellos no se sientan predestinados a hacer por sí mismos la revolución, sino de que se conformen a ser auxiliares de la lucha del proletariado y de su vanguardia. La limitación de la actividad y evolución de los sacerdotes progresistas está marcada por la resistencia a abandonar su cristianismo, porque esto les impide convertirse en verdaderos marxistas.

11. Una cosa que nos llama la atención es la cantidad de personas con apellidos alemanes entre los ministros del gobierno; ¿hay algo en eso más que una coincidencia?

—Se trata de algo sin ninguna importancia.

12. ¿Quién es Hugo Banzer Suárez?

—Se trata de un militar de carrera de orientación francamente fascista; en su primer discurso público ha dicho que toma en sus manos la bandera dejada por el general Barrientos.

13. ¿Ud. cree que los 2 partidos (FSB y MNR) que forman la coalición con los militares podrán trabajar mucho tiempo juntos?

—Este contubernio ha sido impuesto por el imperialismo, para dar la sensación de un gobierno popular con un amplio apoyo civil. El MNR culmina así su viraje derechista, ha abandonado sus poses progresistas y se confunde con FSB, que siempre fue la extrema derecha belicosa. Este frente acabará pronto no porque sus integrantes deseen salvar sus posiciones doctrinales, sino porque las ambiciones de los militares obligarán a deshacerse de los grupos civiles por separado.

14. ¿Por qué eligió Ud. México para asilarse?

—Porque no pude ir a otro lugar.

15. ¿Va a seguir Ud. luchando para que se reanude en Bolivia el proceso revolucionario?

—Ciertamente que sí, es la razón de mi existencia.

16. ¿Hay guerrillas en Bolivia?

—Puede ser que sí, desde el momento que hay gentes de la izquierda que persisten en hacer foquismo. Pero, las últimas noticias oficiales sobre movimientos guerrilleros son falsas y han sido lanzadas para justificar la bestial represión desencadenada contra el pueblo boliviano.

17. ¿Se acuerda el pueblo boliviano del Che y de R. Debray?

—Del primero sí y del segundo tal vez algunos estudiantes.

18. ¿Piensa Ud. que los EE. UU. tuvieron algo que ver con el golpe fascista?

—Ciertamente que sí. En La Paz se denunció que la embajada instruyó a sus empleados que se proveyesen de alimentos para las emergencias del día sábado 21, pues aseguraba que ese día se produciría un golpe. En los Estados Unidos el "Washington Post" señaló que un oficial norteamericano intervino personalmente en los sucesos. Por último, la naturaleza del golpe demuestra que los yanquis no podían menos que

ser los inspiradores y los sostenedores económicos de la conjura.

19. ¿Ejerce el nuevo gobierno una represión muy dura?

—El gobierno es fascista porque utiliza la violencia para destruir físicamente a las organizaciones sindicales, populares y de la izquierda marxista. Ha debutado fusilando a universitarios y han convertido el asesinato político en método de gobierno. Se cree que detienen a medio centenar de ciudadanos por día en todo el territorio nacional. Rastrillan los barrios de las ciudades y gran parte del territorio nacional. Los militares están intrigados porque casi toda la plana mayor revolucionaria no ha sido apresada aún y las armas tomadas en las jornadas del 21 de agosto no han podido ser recuperadas.

20. Si no me equivoco hay en Bolivia una masa de campesinos marginados, que no hablan español. ¿Cómo piensa la izquierda boliviana encuadrar esa masa y moverla políticamente? ¿No fué el Che denunciado por los campesinos?

—La masa campesina (históricamente formada por sedimentación de naciones oprimidas) es la mayoría de la población. Tradicionalmente han tenido activa participación en las luchas revolucionarias. El POR sostiene que la base de su estrategia está en la alianza obrero campesina. El gobierno obrero popularmente se llama gobierno obrero-campesino, para dar a entender que el proletariado en el poder se apoyará directa y vitalmente en esa mayoría campesina. Serán los campesinos, asentados en formas de producción pre-capitalistas los que lleven al proletariado al poder. Los campesinos forman parte de la COB y de la Asamblea Popular.

21. ¿En los países de América Latina se puede ser revolucionario si no se está en favor de la lucha armada?

—En todas partes la revolución será lucha armada, solamente que serán las condiciones políticas precisas de cada país y momento las que determinen la forma que adquirirá esta lucha armada.

22. ¿Le habló alguna vez Mauricio Lefebre del movimiento de Liberación del Québec?

—NO.

México, Octubre de 1971.



## OTRA NOCHE, DE SAN JUAN

Los obreros bolivianos están movilizados y en pie de combate, hecho que acentúa su perspicacia y vigilancia.

En Siglo XX, al saberse los trajines del gobierno para burlar el pliego presentado por la Federación de Mineros, se ha decretado la huelga sui generis llamada "perforadoras en silencio", así culmina el trabajo a desgano.

Simultáneamente, los delegados de base del distrito han lanzado el siguiente de voto de advertencia:

Los delegados de base abajo nos vemos obligados a denunciar ante la opinión pública y fundamentalmente ante los trabajadores mineros de este distrito y del país todo, que el gobierno fascista de Banzer tiene elaborado un plan para reeditar otra "Noche de San Juan", para este fin ha sido inventado en días pasados el llamado plan "Loto Rojo", involucrando a los trabajadores mineros como protagonistas fundamentales del novelón subversivo. Lo único cierto de todo es que el gobierno está buscando acallar por la violencia la voz de protesta de los sacrificados obreros del subsuelo, recurriendo a la conocida maniobra de inventar complots.

Los trabajadores mineros sabemos con certeza que dentro de ese plan ya han ingresado a nuestro distrito agentes del Ministerio del Interior, con el objeto de proceder a la detención de trabajadores que se han identificado con las aspiraciones de su clase y de su pueblo, vale decir, a los obreros más combativos que tienen la valentía de llamar las cosas por su verdadero nombre. Este plan está debidamente planificado para entrar en acción en el curso de los primeros meses del año. Los compañeros obreros deben mantenerse expectantes y practicar la más alta solidaridad de clase para rechazar con firmeza todo intento de los mercenarios al servicio del fascismo. Por otro lado, sabemos que la preparación de esta nueva provocación está destinada a evitar la lucha de los trabajadores mineros por el aumento general de sueldos y salarios, por el congelamiento de los artículos de las pulperías, etc. Mas, deben saber los dictadores, que los mineros no renunciaremos bajo ninguna circunstancia a la lucha por mejorar nuestra situación de explotados y nuestro derecho de comer como seres humanos.

Por estas consideraciones y en conocimiento de los trajines de los agentes del Ministerio del Interior, decretamos en nuestras respectivas secciones ESTADO DE ALERTA GENERAL, recomendando a los trabajadores y amas de casa denunciar cualquier movimiento sospechoso que pudiera presentarse para tomar las inmediatas medidas necesarias, valga también la oportunidad para advertir a los agentes que se encuentran en nuestro distrito que los obreros sabremos responder con energía a sus provocaciones.

Siglo XX. 30 de diciembre de 1972.  
**DELEGADOS DEL INTERIOR MINA**  
 Sección Beza - Sección Salvadora -  
 Sección Lagunas - Sección Animas -  
 Sección Siglo XX.  
**DELEGADOS BLOCK**

**DELEGADOS PLANTA SINK AND  
 FLOAT  
 DELEGADOS MAESTRANZA  
 DELEGADOS TRANSPORTES  
 DELEGADOS PULPERIA.**

## PAZ: REBELION VERGONZANTE

Entre el anuncio hecho por Paz en sentido de que era su deseo pronunciarse sobre la devaluación monetaria y la entrega del documento respectivo a la prensa ha mediado un considerable lapso, demasiado tiempo para una época de convulsión política. El jefe movimientista (extrañamente licenciado de sus funciones en la actualidad) ha tenido que batallar con su conciencia y también con los cuadros dirigentes de su partido, antes de plasmar en letras de molde el sentido de las presiones ejercitadas por la militancia movimientista.

La devaluación, una medida criminal contra el pueblo boliviano, viene actuando como el gusano que mina internamente al oficialismo. Sectores de la empresa privada y de la minería, pese a las ilimitadas concesiones que les ha hecho el gorilismo, no cesan en su campaña contra la política monetaria del gobierno. Al mismo tiempo, tiende a disgregar a los "poderosos" partidos del contubernio llamado FPN.

Las declaraciones de Paz denuncian el estado de ánimo de quien sabe que el barco en el que viaja está a punto de zozobrar: desesperadamente puede asirse de un pedazo de madera en medio del mar proceloso. El astuto y taimado político da la impresión de que ha comenzado a tartamudear. Su regla parece ser: no enemistarse del todo con los gorilas, pero tampoco dar la impresión, a las bases del MNR y a los trabajadores, de que apoya íntegramente la devaluación y mucho menos de que es co-responsable de ellas. No es un descargo de conciencia (muy común en quienes están al borde de la tumba), sino una burda maniobra para salvar por lo menos alguna posibilidad de seguir medrando políticamente. Una maniobra llena de infidencia, de doblez y de mala fe, lo que no es nada sorprendente en Paz.

Algunas de las razones aducidas por Paz para oponerse a la devaluación son verdaderas: es muy difícil detener un proceso devaluatorio; el mayor peso de la medida cae sobre quienes perciben salario; "los ahorristas sufren una pérdida del valor real de su dinero en la misma proporción en que se devalúa la moneda", etc. Todo esto es evidente incluso para el que no ha estudiado economía, pero los ministros movimientistas son los autores del famoso Decreto hambreador. "El Diario" ha dicho que los ministros firmantes del documento reciben instrucciones del jefe movimientista y no es más que una superchería la especie de que no es responsable por haber viajado a los Estados Unidos.

En las mencionadas declaraciones hay una revelación que vale un Potosí: "La presión del Fondo Monetario Internacional. Había venido ejerciéndose en forma constante y concluyó por convertirse en una exigencia previa para cualquier financiamiento internacional..." "El Diario" acota que este extremo desmiente lo afirmado

categoricamente por el gobierno en sentido contrario. Así es, el gorilismo y el MNR nos han entregado maniatados al imperialismo. El FMI, al decretar la no elevación de salarios, ha creado un descomunal conflicto social.

Un periódico oficialista ha denunciado aparatosamente la dualidad de la conducta del jefe del MNR, a quien llama especialista en devaluaciones y otras cosas (campos de concentración, etc.). Pese a todo, Banzer no encuentra fuerzas para decir a Paz y sus seguidores que se vayan del gobierno, puesto que no están de acuerdo con una de sus básicas medidas económicas. Esto ocurre por la tremenda debilidad del régimen. No debe olvidarse que el mismo Paz no deja de conspirar juntamente con algunos elementos uniformados. El gobierno actual existe sólo porque se ha establecido un precario equilibrio de fuerzas entre los distintos grupos de golpistas que afanosamente buscan controlar a la mayoría de las fuerzas armadas.

Paz puede dar todas las volteretas que quiera, pero no podrá, en el momento de la verdad, menos que pagar por los males que su partido y el gorilismo han ocasionado al país.

La reacción del MNR no se ha dejado esperar: el Comité Político de dicho partido ha declarado que el documento de Paz debe entenderse como producto de su opinión muy personal. Seguidamente ha sido declarado en cuarentena y hasta el momento no ha podido reasumir sus funciones de Jefe Nacional.

## TACITA DEVALUACION

La estulticia gorila se ha frotado las manos al anunciar que la paridad del peso boliviano con el dólar se mantendrá en la proporción de 20 por uno, después de que la moneda norteamericana ha sido devaluada en un 10% por decisión publicitada de Washington. Se ha dicho que así se demuestra el genio de Banzer y la fortaleza del peso.

La verdad es que el mantenimiento de dicha paridad importa una nueva devaluación tácita en un 10%, de lo contrario el peso debería haber sido elevado en su cotización. Los bolivianos tienen que comprender que la moneda ha sido devaluada en un 76,6%; que en esta misma proporción han sido cercenados los salarios.

## LIBRE CONTRATACION

Los sindicatos de La Paz han denunciado que el gorilismo pretende imponer al país el sistema de la libre contratación (autorizar a los patrones a despedir a los trabajadores toda vez que les venga en gana), por considerar que así se atentaría contra una de las fundamentales conquistas de las organizaciones laborales: la inamovilidad de los trabajadores. Sólo en esta forma se pudo efectivizar el fuero sindical.

La libre contratación es uno de los planes acariciados por la patronal. En caso de imponerse podría despedir a los obreros antiguos y a los más destacados activistas del sindicalismo, lo que importaría legalizar el sistema de las listas negras.

Corresponde a los sindicatos seguir el ejemplo de los fabriles de La Paz y luchar intransigentemente contra los intentos de decretar la libre contratación.

## UNA INSIDIOSA "BIOGRAFIA"

"Trotsky", Harry Wilde, "Alianza Editorial", Madrid, 1972, 205 pp.

1. Trotsky, la figura del momento. A más de 30 años de su monstruoso asesinato, León Trotsky se ha convertido en la figura revolucionaria de mayor relieve y su actualidad está fuera de toda discusión. El verdadero asesino, José Stalin, ha vuelto a ser, gracias a la acción depuradora del tiempo y de la marcha impetuosa de los acontecimientos, el militante gris, empecinado y empeñoso, capaz de recurrir a todos los excesos y brutalidades para mantenerse en el poder. Las obras completas de Stalin son doce volúmenes sin lectores y chabacanamente encuadernados; casi nadie se acuerda de sus "teorías" y no pocos siguen horrorizados ante su torpe y machacón estilo. Contrariamente, vivimos el boom del Trotsky escritor. Multitudes de jóvenes y viejos lectores devoran insaciablemente los libros escritos por el revolucionario marxista. Se gusta no sólo al estilista, que ha dejado páginas tersas y brillantes, panfletos de punzante ironía y todos pléticos de ideas, sino, sobre todo, al estratega revolucionario. En Trotsky hay que admirar la osadía del pensamiento que se combina con una forma de pensar dialéctica. Lo fundamental de Trotsky (no hay para qué detenerse en señalar sus errores y limitaciones) ya se ha incorporado al patrimonio del pensamiento universal como una de las aportaciones más trascendentales al pensamiento marxista contemporáneo.

Trotsky se declaró, una y otra vez, como el discípulo más fiel de Marx y Lenin y en momento alguno pretendió convertirse en cabeza de una nueva escuela. Sin embargo, polemista brillante como era (su pluma bien tajada, su admirable talento de orador y la verticalidad de su conducta imprimieron un sello inconfundible a sus planteamientos teóricos y políticos), no se limitó a exponer tesis, sino a arremeter incansablemente contra sus impugnadores, contra los revisionistas del leninismo, los negadores de los fundamentos del marxismo, concluyendo, a la larga, a fundir su personalidad con las ideas que sustentó. La famosa trioka (Zinoviev, Kamenev, Stalin), estado mayor encargado de dirigir las operaciones destinadas a capturar el control total y legal del aparato estatal y partidista, inventó la levenda del trotskismo, como la negación misma del leninismo, con la expresa finalidad de inhabilitar al creador del ejército rojo y a uno de los artífices de la epopeya de Octubre como sucesor de Lenin. La troika en su lucha antitrotskyista actuó descubiertamente como correa de transmisión de los intereses de las clases no proletarias y de las tendencias reaccionarias. Se trataba de la prolongación y acentuación de las maniobras opuestas por la naciente burocracia contra los intentos leninistas de rectificar radicalmente la conducta partidista y estatal. De esta manera, la acción y la prédica de la Oposición, tanto vale decir de Trotsky, se vieron convertidas en el tegumento con que tuvo

que recubrirse el leninismo. El trotskismo no es otra cosa que el refloreamiento del leninismo en el período de degeneración burocrática de los Estados obreros. La teoría de la revolución permanente no es otra cosa que la sistematización de las leyes de la revolución social en nuestra época, en la que el proletariado juega un rol decisivo y nuevo. Esto explica ya por qué se gasta tanta tinta y papel en combatir a Trotsky y a su movimiento, por que se continúan acuñando las calumnias más absurdas. Al mismo tiempo, explica la tremenda actualidad del trotskismo y de los escritos de León Trotsky, que durante decenios no tuvo más que su pluma para defender y propagar el marxismo revolucionario.

2. **Dos maneras de desvirtuar a Trotsky:** El stalinismo, los socialdemócratas, los anarquistas los socialistas burgueses y los demócratas en general, no dudan en formar una Santa Alianza cuando se trata de combatir a Trotsky, de desvirtuarlo, de presentarlo como revolucionario opuesto a los excesos antidemocráticos del bolchevismo.

Hay dos formas de ser anti-trotskyista, vale decir, anti-bolchevique y contrarrevolucionario:

1. Negar la participación de Trotsky en la revolución rusa, en la construcción del ejército rojo, etc.; presentar sus ideas como la negación burguesa del leninismo.

2. Levantar a Trotsky como bandera del anti-leninismo; presentarlo como el portavoz de la democracia frente al totalitarismo de Lenin; como la expresión de la espontaneidad de las masas (versión rusa de R. Luxemburgo) frente al concepto del partido de vanguardia centralizado,

## LIBERTAD PARA 30 CAMPESINOS

*La pacificación gorila es una leyenda. Están siendo libertados los que ya no pueden resistir más el encierro y aquellos sobre cuyos nombres se crean problemas todos los días. Pero hay decenas de obreros y campesinos que continúan agonizando en las mazmorras.*

*"Presencia" publicó la siguiente demanda en favor de 30 campesinos:*

*"El Comité Ejecutivo de la Federación Departamental de Trabajadores Campesinos de La Paz se ha dirigido al Ministro del Interior para pedirle la liberación de treinta personas campesinas que guardan detención en las dependencias de la DIN.*

*"Al afirmar que los detenidos están en esa situación por "simples intrigas", calumnias e intereses creados", sostienen que Luis Mamani, Carlos Villalba y Lucio Surco no tienen nada que ver con asuntos políticos y que, en su condición de dirigentes de base, se han dedicado a sus labores agrícolas".*

etc. Muchos burgueses de ideas democráticas dicen admirar al Trotsky literato, pero no al revolucionario intransigente.

Unos y otros pueden encontrar siempre citas truncas en las obras de Lenin y de Trotsky para confirmar sus planteamientos.

Las monografías sobre Trotsky y su obra tienen mucho éxito y forman parte de los impactos publicitarios. Mucho mejor si ellas se presentan como elaboraciones objetivas, imparciales, colocadas por encima de los criterios partidistas. Todos los que desean informarse recurren a estos textos con preferencia. Un escrito con estas pretensiones es la "biografía" de León Trotsky escrita por Harry Wilde originariamente en lengua alemana. El editor dice, buscando ensanchar la clientela: "La biografía escrita por Harry Wilde es un cumplido intento de salvar el doble peligro de la apología y la detracción y de aunar los grandes acontecimientos históricos del período con las principales etapas en que puede dividirse la agitada existencia de León Davidovich Bronstein".

3. **Las falsificaciones de Wilde.** La supuesta imparcialidad del mencionado autor no pasa de ser una leyenda. La verdad es que a lo largo de alrededor de 200 páginas se prodiga generosamente en desmedidas loas del genio de Trotsky en todos los aspectos concebibles; es presentado como un dechado de virtudes e incapaz de equivocarse. Esta actitud es ya sospechosa y no puede menos que desagradar a los verdaderos trotskistas, para quienes los hombres y los hechos pasan por la criba de la más severa crítica.

Bien pronto Wilde se desenmascara: los elogios desmedidos parecen no tener más finalidad que minimizar a Lenin. Al honesto y virtuoso Trotsky se opone el diabólico Lenin y así por el estilo. El autor ha elaborado previamente un esquema: atacar al comunismo relevando la figura de Trotsky y denigrando a Lenin. Para tan sucia finalidad se ha escrito la insidiosa biografía, plagada de falsificaciones y errores.

Lo anterior nos obliga a cumplir la ingrata tarea de catalogar los más gruesos despropósitos de la "biografía" que comentamos.

a) Este "Trotsky" es, en gran medida, una monografía hecha muy a la ligera con trozos tomados de "Mi vida" del biografiado y del monumental trabajo de Deutscher principalmente; aparecen esporádicas referencias a otros trabajos menores, siempre de discutible valor. Por ejemplo, el denigratorio escrito de A.I. Balabanov, ella misma de dudosísima trayectoria política, sobre Lenin, que pretende explicar la historia del bolchevismo en función del oportunismo emergente del carrerismo de los principales personajes: "Trotsky, el recién converso, que quería superar a todos en entrega y sacrificio, un recién converso que quería hacerse perdonar sus muchos pecados contra el bolchevismo y que, por ello, se volvió más papista que el Papá, más

irreconciliable, más revolucionario, más bolchevique que los bolcheviques mismos. Evitó todo aquello cuyo solo aspecto hubiera podido marcarle con el sello menchevique", etc.

A una semejante acumulación desordenada de trozos, de citas de segunda mano, falta totalmente la investigación en las fuentes primigenias: los libros fundamentales del mismo Trotsky, los documentos en ruso y hasta la lectura de libros claves como el "Stalin" de Souvarine o la "Juventud de Trotsky" de Eastman.

La monografía hecha con tanta irresponsabilidad sirve a cabalidad a los fines del antilenismo. Allí donde únicamente se copian textos ajenos el emplasto puede pasar, pero toda vez que su autor añade algo de su cosecha se pone en evidencia su afán de meter gato por liebre, de atribuir sus arbitrarias deducciones tanto a Trotsky como a Lenin. El futuro teórico escribió en su juventud en largo estudio sobre la masonería, de aquí Wilde saca la conclusión de que estaba poseído de una callada atracción por aquella secta, que en la época del capitalismo es de inconfundible filiación reaccionaria.

b) La justificación de las tesis revisionistas de Bernstein se encontraría, según el inexperto biógrafo, en los planteamientos y actividad de Trotsky. A la concepción de revolución social expuesta por Marx opone el ejemplo de lo que considerada victorioso golpe de Estado de 1917: "Trotsky conquistó Petrogrado con 5.000 obreros escasamente armados y en parte analfabetos que "obedecieron ciegame", aunque en Rusia estaban bajo las armas millones de soldados y cientos de miles de policías, "porque había llegado la hora", porque un sistema condenado al desastre se hundió por culpa de su propia incapacidad y sólo hizo falta la intervención decidida de unos cuantos revolucionarios —sobre todo de Trotsky— para apoderarse del poder".

La larga lucha de los bolcheviques, lucha ciertamente dirigida por Lenin, para lograr el control de los soviets (lo que en esas circunstancias equivalía a controlar todo el país) y las apasionadas pugnas libradas dentro del estado mayor bolchevique a fin de aprovechar debidamente el punto culminante de la crisis revolucionaria (sólo en ese momento los bolcheviques hablaron de desencadenar la insurrección), todo esto es presentado como la obra exclusiva del caudillo genial, a eso se reduce la epopeya de octubre, a la que, siguiendo las tesis socialdemócratas, se le niega el carácter de revolución social.

c) Los bolcheviques rusos, de igual manera que los marxistas de otras latitudes, se guiaron por razones principistas y subordinaron sus actividades cotidianas y partidistas a una determinada estrategia política. Nada de esto cuenta para Wilde; según él, la clave de la actuación de los revolucionarios debe buscarse en complejos sociales y hasta raciales: "después de la conquista del poder por los bolcheviques se practicó un "misticismo proletario" comparable a la veneración de la virginidad de María por la Iglesia

ortoxa". Las pugnas entre ciertos líderes (Plejanov, etc.) es reducida a la cuestión del judaísmo. Claro que Trotsky es presentado por encima de todo esto, mientras los otros dirigentes no habrían podido superar objetivos tan subalternos. d) El Trotsky que se colocó al margen de las fracciones menchevique y bolchevique, que combatió la idea del partido centralizado de revolucionarios profesionales es elevado casi hasta las alturas de la divinidad. Hay que levantar una bandera contra el leninismo, presentar el problema de organización como el campo de lucha de Lenin para alcanzar predominio personal y no como el punto elevado de la concepción marxista de la revolución. Wilde no oculta su desazón porque, más tarde, Trotsky hubiese declarado, en admirable actitud autocrítica, su total equívoco en materia organizativa. Se le acusa de una maniobra puramente táctica, ni duda cabe para acomodarse en el aparato soviético: "Está claro que sólo por razones tácticas reconoce su "error", error que en 1903 produjo el rompimiento con Lenin". La existencia toda del Trotsky maduro estuvo de la vanguardia revolucionaria dentro de los lineamientos bolcheviques. En el "Programa de Transición" escribió que la crisis de la humanidad se reduce a la crisis de dirección del proletariado. La defensa del Trotsky anti-partido conduce a la falsa conclusión de que el stalinismo no es más que la legítima prolongación de la dictadura personal que Lenin impuso dentro del partido bolchevique, como insinúa Wilde.

e) Las imputaciones gratuitas llegan a extremos insoportables cuando Wilde le atribuye a Trotsky ser portador de la "conciencia misionera rusa (lo mismo que Dostoiévsky, Lenin y otros compatriotas)". Los únicos que se deslizaron por el plano inclinado del mesianismo fueron los "teóricos" del socialismo en un solo país, idea revisionista contra la que eérgicamente luchó el expositor de la teoría de la revolución permanente.

Sólo quien no ha estudiado la revolución permanente puede presentarla, en la Tesis de Wilde, como tesis rectificatoria de la doctrina de Marx. f) Entre el genio del mal, Lenin (una y otra vez sindicado como agente de los alemanes), y el angelical Trotsky habrían habido, según la singular "biografía" que comentamos, relaciones utópias, pactos destinados a lograr que Lenin se convirtiera en amo del partido bolchevique, a sobornar al joven revolucionario para que no fuese más que instrumento del desterrado de Londres, etc.

---

**¡ V I V A   E L   F . R . A . !**

---